

JULIA M. CRÉSPO

CAMINO LLANO

LIBRO DE LECTURA
PARA SEGUNDO GRADO
PRECIO \$ 1.10



EDITORIAL A. KAPELUSZ & Cía., BUENOS AIRES

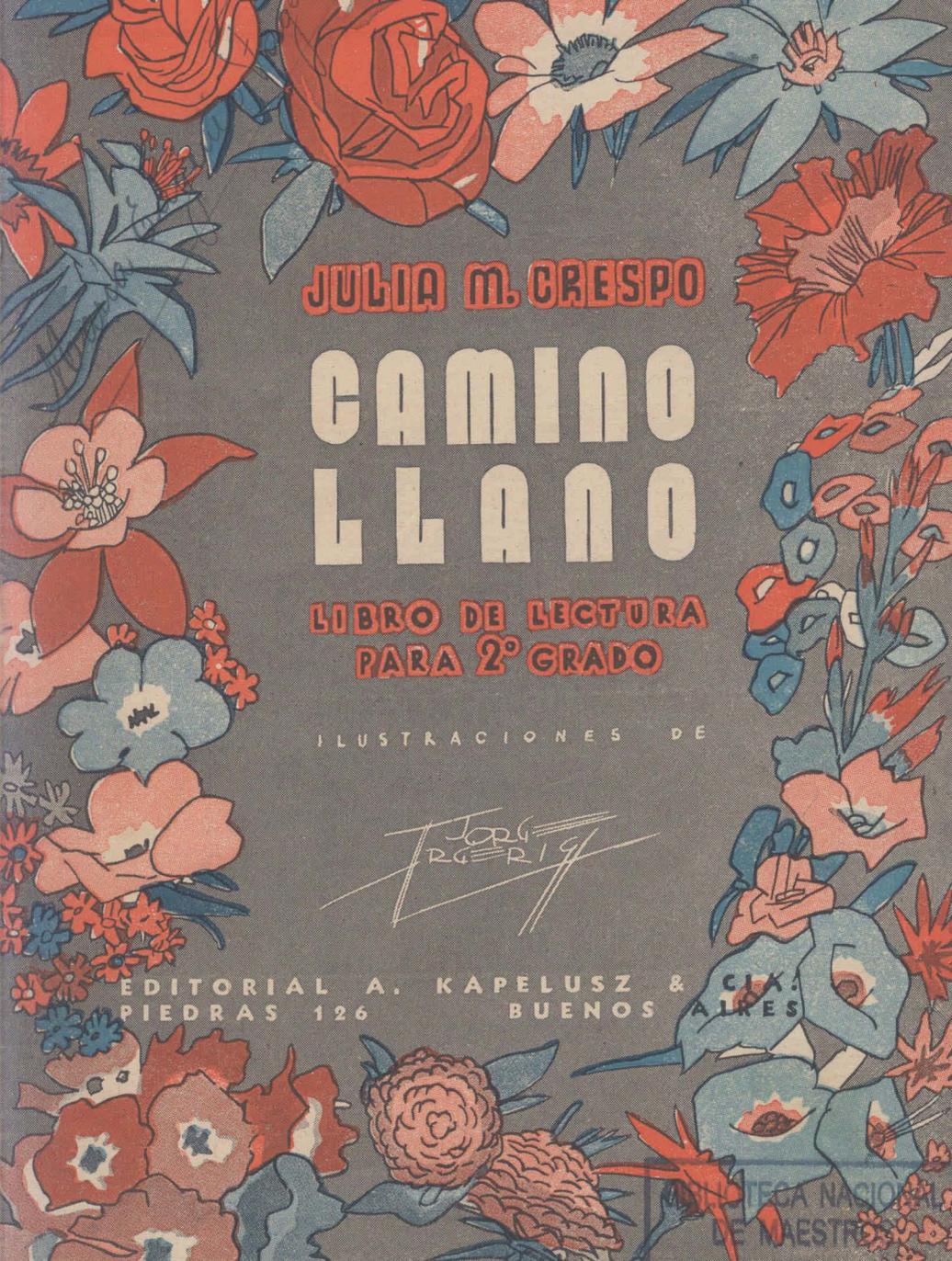


00161114

Aprobado por el H. Consejo
Nacional de Educación.
Expediente 17677-C-1937.
Edición 1939.

*Queda hecho el depósito
que marca la Ley 11.723.*

4ª EDICION



JULIA M. CRESPO

**CAMINO
LLANO**

**LIBRO DE LECTURA
PARA 2º GRADO**

ILUSTRACIONES DE

Jordi
RIGERIG

EDITORIAL A. KAPELUSZ & CIA. BUENOS AIRES
PIEDRAS 126

BIENEFICENCIA NACIONAL
DE MAESTROS

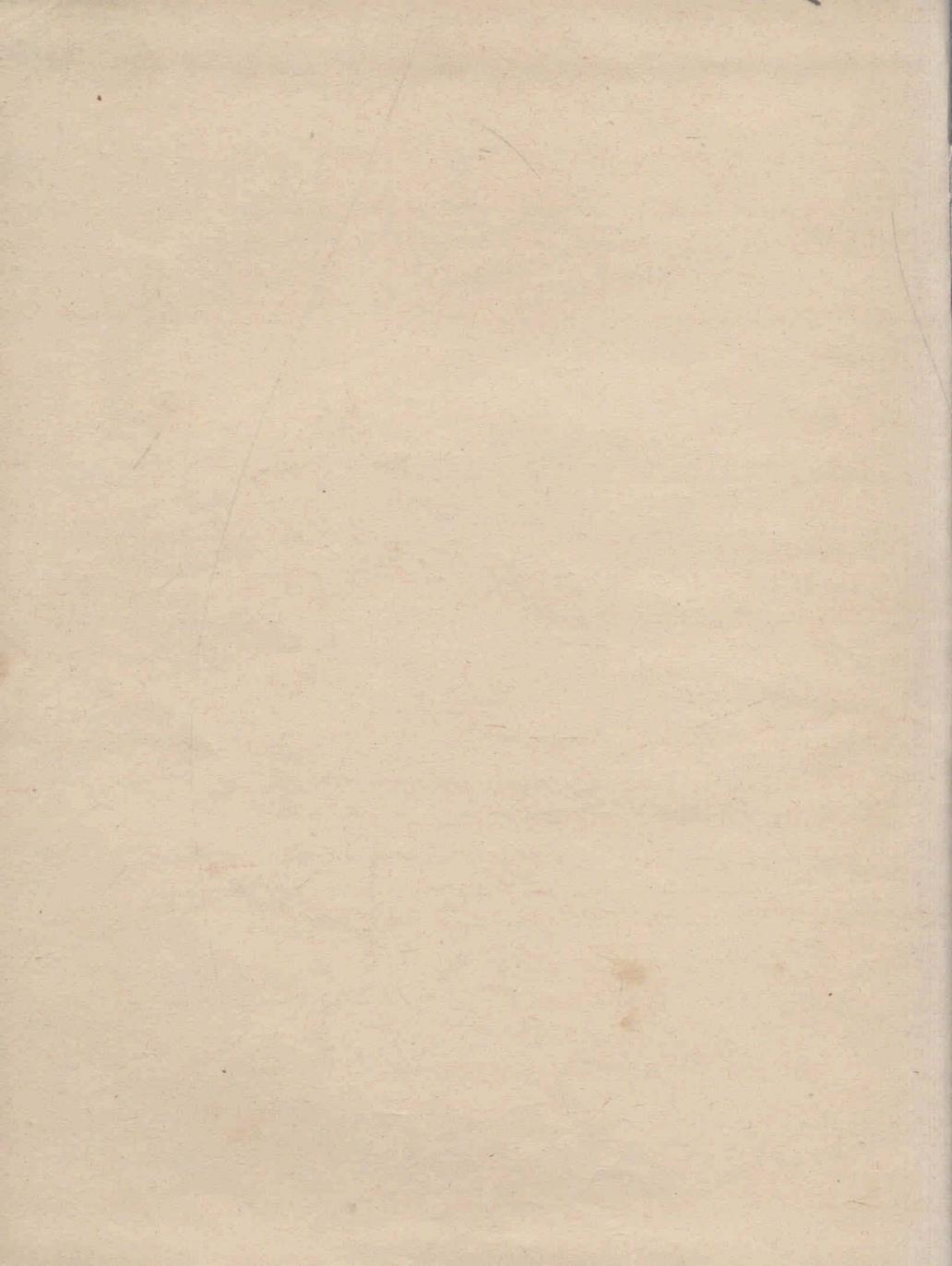
PRÓLOGO

Los maestros necesitan un libro de lectura que reúna las siguientes condiciones:

- 1º Que esté de acuerdo con los nuevos programas del H. Consejo.*
- 2º Con lecturas que se hallen al alcance de la mentalidad de un niño de 8 a 9 años.*
- 3º Que deje alguna enseñanza aprovechable en las clases de ASUNTOS.*
- 4º Que sea interesante y ameno, para que el lector lo abra más de una vez en la misma página.*
- 5º Que cuente con vocabularios, cuestionarios, familias de palabras, etc., para aliviar la tarea del maestro y despertar el deseo de saber, siempre latente en el niño.*

He pensado en todo ello al escribir mi libro y lo pongo en las manos del maestro que será el mejor juez de mi trabajo.

LA AUTORA.



An illustration at the top of the page shows a school building with a central arched doorway and several windows. A set of wide, red-tinted steps leads down from the building. A young girl with her arms outstretched is running down the steps. The background features stylized trees and a sky with light clouds.

Compañera

La escuela es nuestro segundo hogar.
El aula debe ser el reflejo de aquél.
Para aliviar a nuestra madre o por
respeto al trabajo de los demás, no arrojamos pa-
peles, maderas de lápices, etc., en los pisos de nues-
tras casas. ¿Por qué hacerlo en la escuela?

Si te corresponde la suerte de ser monitora, cuida
el orden y limpieza de todo lo que te rodea y enseña
a tus compañeras a hacer otro tanto.

Pide permiso a tu maestra para arreglar las lá-
minas que estén rotas o manchadas; consigue plan-

tas y ocúpate de ellas todos los días. No hay cosa más triste que una planta seca.

No olvides los días patrios. Si sabes dibujar, elige motivos sencillos; cintas, laureles, escarapelas, ponen una nota hermosa en los pizarrones.

Atiende en clase; el tiempo perdido no se recupera jamás.

Yo soy feliz porque estudio y obedezco; procura conseguir esta felicidad. ¡Es tan sencillo lograrla!

Lee los consejos que van a continuación destinados a un niño, pero que tú debes y puedes practicar.



PARA QUE RESPONDAS:
¿Cómo puedo embellecer mi
clase?

Carta de un niño que estuvo en este grado



Amigo:

Quiero dejarte un poco de lo que recogí, gracias a mi buen maestro, y aliviar así su tarea y la tuya.

No son objetos materiales que se pueden ver o tocar; son ideas que te servirán para marchar adelante si las pones en práctica.

No esperes que te indiquen cómo debes tratar



tus útiles; lo sabes porque la conciencia te reprocha cuando los manchas o rompes por descuido.

Empéñate al hacer tus deberes; da tanta satisfacción una palabra de elogio, que bien vale la pena ganarla con un poco de trabajo.

Colecciona láminas, que algún día te serán útiles; pero no lo hagas sin antes preparar una carpeta: dos cartones servirán para ello. Las ilustraciones arrugadas o sucias no deben aparecer en tus cuadernos.

Sé buen compañero; enseña en los recreos al que no sabe; pero no le hagas los deberes, porque más tarde no tendrá quien trabaje por él y será un inútil.

Pon en práctica todo lo bueno que se te ocurra y trata de vencer al diablillo que llevas dentro cuando te empuje a hacer alguna travesura.

Te desea buena suerte tu amigo que está en tercer grado.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Cómo puedo conservar mis útiles?

El lápiz
La pluma

El cuaderno
El libro

Las tareas de la madre

De todos los trabajos, el que no tiene sueldo ni días de fiesta es el de la madre.

Es una cadena de obligaciones que ella cumple con alegría porque ama a sus hijos.

Primero, la cuna ata a la buena mamá. El bebé que la reclama a cada instante, el biberón, la ropita o las enfermedades, son otros tantos eslabones de la cadena.

Luego, los primeros pasos, los golpes o los juegos obligan a la madre a cuidar de su hijo.

Más tarde, vigila los deberes, las diversiones y las compañías del niño.



Y siempre la preocupación de la ropa limpia y planchada, del alimento sano y nutritivo, de la salud y del bienestar de los hijos.

Niño: procura ser cada día más bueno y estudioso. Sólo así merecerás la divina gracia de tener madre.



VOCABULARIO: *Sueldo:* paga, salario.—*Realiza:* hace.—*Instante:* momento.—*Biberón:* frasco que contiene la leche para el bebé.

TAREAS DE LA MADRE: limpia, barre, sacude, acomoda, cocina, lava, plancha, cose, zurce.



La cocina

Todo tiene su lenguaje, hasta las cosas sin vida. Veamos cuál es el del lugar más humilde de la casa: la cocina.

Son las doce; un olorillo delicioso se asoma a la puerta y parece decirnos:

—Entrad, yo os invito.

Obedientes, pasamos el umbral y escuchamos el repiqueteo alegre del cuchillo sobre la tabla, que nos saluda:

—¡Bienvenidos! ¡Cómo nos agrada vuestra visita!



Sobre la cocina, silba el agua de la pava:

—¡Calla, cuchillo charlatán; no aturdas a la gente!

La olla del puchero intenta en vano sacarse del todo la tapa para saludarnos.

El horno abre su boca y deja escapar el aroma apetitoso de rosquillas y pasteles que dicen:

—Os trataremos muy bien; repetid vuestra visita.

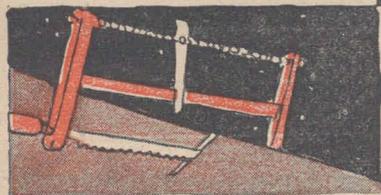
Pero la escoba, detrás de la puerta, nos indica que molestamos, y emprendemos la retirada a pesar de las llamadas insistentes que desde la parrilla nos hace el asado.



VOCABULARIO: *Umbral*: escalón o parte inferior de la puerta.—*En vano*: sin conseguir lo que se desea.—*Aroma*: perfume.

En la carpintería

Toc, toc, toc. toc,
dice el martillo.
Ss, ss, ss, ss,
silba el cepillo.



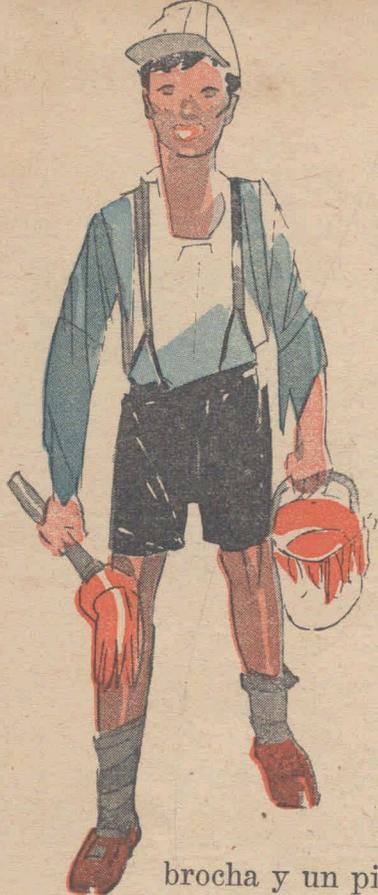
Ric, rac, ric, rac,
grita la sierra,
sobre la tabla,
en son de guerra.

Brr, brr, brr, brr,
gira el barreno,
y en la madera
se hunde sereno.



Un carpintero
oye el cuarteto
y con su canto
forma un quinteto.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Qué útiles del carpintero no se nombran en esta lectura? Trata de recordar todos los que conoces.



El pintorcito

El padre está enfermo y se desespera al ver que falta el pan en la casa.

La madre trata en vano de conseguir ropa para lavar, u otro quehacer que le permita ganar algunos centavos.

Los hijos rondan la mesa y Juan, un niño de siete años que ha escuchado las conversaciones de sus padres, decide salir a trabajar.

Toma un tarro de pintura, la brocha y un pincel; se encasqueta el gorro que usa su padre y sale en dirección a la obra donde otras veces jugó mientras aquél trabajaba.

Golpea a la puerta y sale el capataz.

—¿Qué deseas?— pregunta con la sonrisa en los labios al ver la carita del pequeño semiperdida en el gorro del pintor.

—Trabajar —dice el chiquillo—. Papá está enfermo, pero yo puedo ocupar su lugar.

El capataz lo mira conmovido, y dándole una palmada en la espalda, le dice:

—Entra; en el fondo hay una puerta sin pintar; cuando hayas terminado de pintarla, te daré cincuenta centavos.

Los pies del niño tienen alas; las manos parecen mariposas por el temblor que la emoción les comunica.

El capataz vigila su trabajo y sostiene la escalera para que el pequeño no se caiga.

La puerta queda mal pintada, pero cuando se vaya el pintorcito, el buen hombre la retocará.

Terminada su tarea, recibe los cincuenta centavos, y se retira con paso de hombre. ¡Esa noche habrá pan en su casa!



VOCABULARIO: *Rondar*: dar vueltas alrededor.—*Semiperdida*: medio perdida.—*Retocar*: perfeccionar.

PON EN PLURAL ESTOS NOMBRES: Pincel, brocha, pintura, escalera, andamio.

Los albañiles

La construcción se eleva cada vez más. Los andamios se alejan del suelo, y los obreros, caminando sobre las vigas, parecen acróbatas.

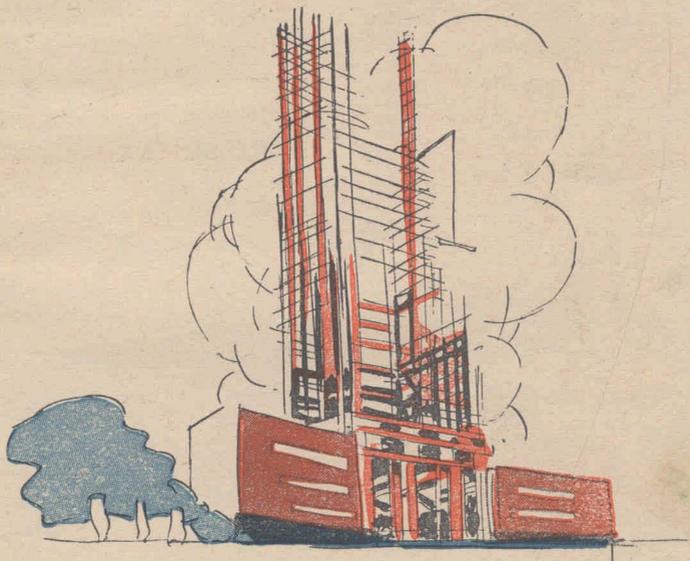
Los albañiles están en plena tarea; unos arrojan ladrillos que, después de pasar por varias manos, llegan a destino. Se diría que juegan, y en realidad juegan diariamente sus vidas.

De pronto, el trabajo se interrumpe. Un andamio se ha desprendido, y el obrero que se hallaba en él se hunde en el vacío. Una exclamación se ahoga en todas las gargantas.



Por fortuna la blusa del albañil se engancha en una viga que sobresale y el obrero queda momentáneamente a salvo.

Un compañero, arriesgando su propia vida, trepa hasta donde se halla el albañil y consigue asirlo. Ha rescatado una sola vida en apariencia, pero en realidad salvó a toda una familia que dependía de aquel humilde trabajador.



VOCABULARIO: *Andamio*: tablado arrimado a una pared.— *Viga*: madera larga y gruesa.— *Asir*: tomar.— *Rescatar*: salvar.



El oficio mudo

ROSA.—Vamos a jugar al oficio mudo.

JUANA.—Impongo una condición.

LEONOR.—¿Cuál?

JUANA.—Cada una elegirá un oficio relacionado con la construcción de una casa y hará además de manejar las herramientas correspondientes.

BERTA.—Muy bien.

LEONOR.—¿ Quiénes serán las primeras?

ROSA.—Empiecen, Marta y Juanita.

BERTA.—¡ No se hagan esperar mucho!

ROSA.—¡ Silencio, que ya llegan!

ANA.—Pueden comenzar.

ROSA.—Juanita ¿ qué será lo que planchas?

BERTA.—¿ Qué mirará con tanta atención Leonor?

ANA.—¿ Serán carpinteros?

BERTA.—No. Observa que Marta emplea la pala.

ROSA.—Ya sé. Leonor emplea el nivel y la plomada.

BERTA.—Marta usa el pico y la pala.

ANA.—Y Juanita la paleta del albañil y la llana.

LEONOR.—Adivinaron. Ahora les toca a ustedes.

PARA QUE RESPONDAS:
¿ Qué otros oficios conoces además de los citados? Enumera los útiles del albañil.

NOTA: La maestra asignará a cada niña un papel. Marta, Juanita y Leonor ejecutarán los movimientos indicados en la lectura, mientras sus compañeras leen.



La granja

Esta caja de construcciones tiene para mí una atracción especial.

Me paso muchas horas armando la granjita con su casa de techos colorados y sus ventanas y puertas verdes.

Distribuyo a su alrededor los árboles.

Más lejos coloco el corral con sus gallinas, gallos, pollitos, pavos y patos.

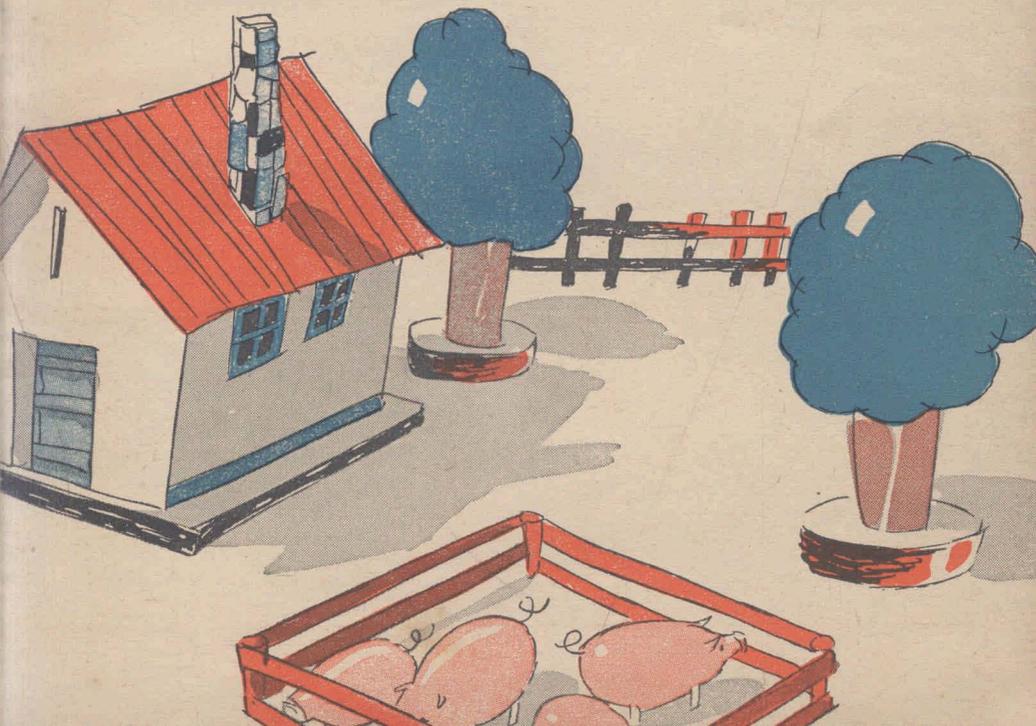


La pocilga tiene sus habitantes, que son cinco cerditos bien alimentados. El tambo está completo. En él hay vacas lecheras, burras y cabras. La mujer que ordeña está sentada en un banquito y al lado tiene un balde.

No falta el caballo, fiel auxiliar del hombre.

Cuando yo sea grande procuraré tener una granja de verdad. ¡Cómo me gustará recorrerla a caballo!

PARA QUE RESPONDAS: Teniendo en cuenta los animales que hay en la granja, ¿cuáles serán las tareas del granjero?





Auxiliares del hombre

En cada región de nuestro país, hay un animal que se distingue por la utilidad que presta al hombre.

En la pampa, el buey: paciente, manso, infatigable; uncido a la carreta y al arado, marcha por los campos quietos y a través de los largos caminos.

En la montaña, la mula: tranquila, segura, ágil; lleva sobre su lomo la pesada carga, elige el paso mejor y apoya sus cascos sin resbalar sobre la piedra lisa de algunos senderos.

En el Norte, la llama: dócil, obediente; sabe de largas trave-

sías por las sierras, llevando ponchos, alfombras y otras labores de los indios.

Pero tanto en el Sur como en el Norte o en cualquier otra región, hay un animal que es el preferido por inteligente y noble; compañero del gaucho y del soldado; útil en la paz y en la guerra: es el caballo.



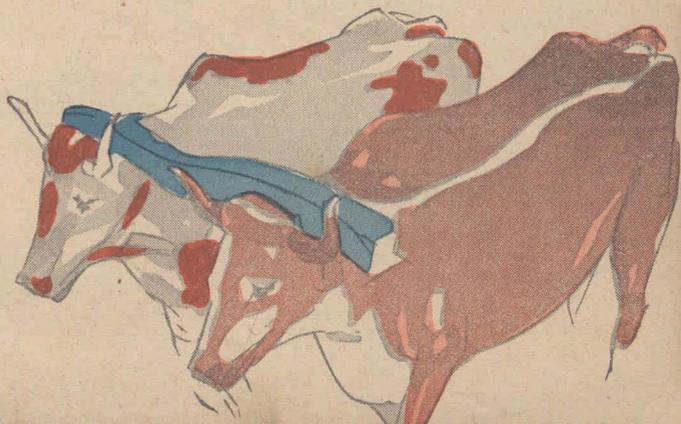
PARA QUE RESPONDAS: ¿Puedes agregar otra cualidad a las indicadas en la lectura?

El caballo: inteligente, noble, útil...

El buey: manso, paciente, resistente...

La mula: ágil, segura, tranquila...

La llama: dócil, obediente...



El nido

Tibieza de nido
cubierto por alas
que arrulla el sonido
de trinos y escalas.

Plumón por mantilla,
plumón por pañales,
la cuna sencilla
de pajas iguales.

El árbol la mece,
el sol no la daña,
la luna parece
que en plata la baña.

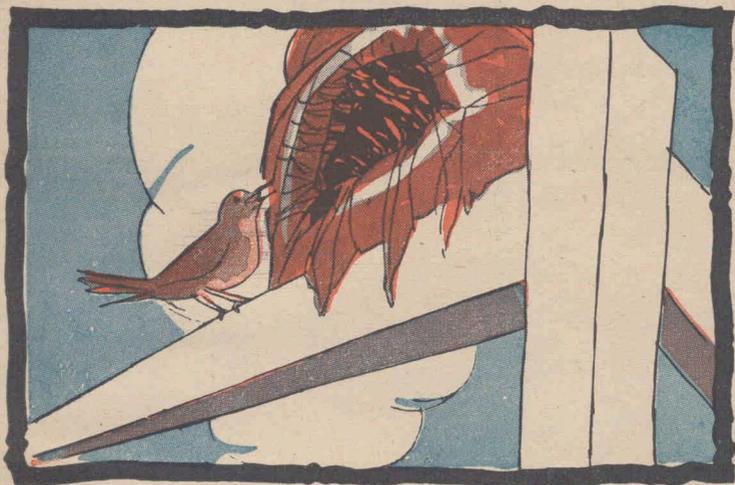
El verde follaje
volcó en esa cuna
cortina de encaje
mejor que ninguna.

Y el nido se mece
igual que la cuna
en tanto aparece
la pálida luna.

VOCABULARIO: *Arrullo*: canto con el que se hace dormir.—*Follaje*: conjunto de hojas.—*En tanto*: mientras.



Los horneros



Sobre el arco de una cancha de juego, dos horneritos construyen su nido.

Los observo ir y venir diligentes llevando barro en el pico. Veo crecer su casita. Escucho el grito de alegría que de vez en cuando lanzan y una tristeza muy grande se apodera de mí, pues no puedo

hacerles entender el peligro que corre su obra, con tanto amor comenzada.

Al día siguiente, el hornito está destrozado al pie del arco; pero —¡oh maravillosa constancia de los hábiles constructores!— sobre las ruinas del nido deshecho ya están levantando otra vez su humilde rancho.



VOCABULARIO: *Diligentes*: listos, activos.—*Constancia*: perseverancia.—*Maravillosa*: que causa admiración, sorpresa.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Con qué puedes comparar el nido del hornero? ¿Qué otros pájaros son tan hábiles como el hornero?

El castillo de cera



La fugaz primavera
llega florida
y el castillo de cera
vuelve a la vida.

Van saliendo aeroplanos
de las celditas
con motores enanos
y cuatro alitas.

La escuadrilla aterriza
sobre las flores
absorbiendo de prisa
dulces licores.

Y ese néctar y el oro
de los estambres
forman todo el tesoro
de los enjambres.

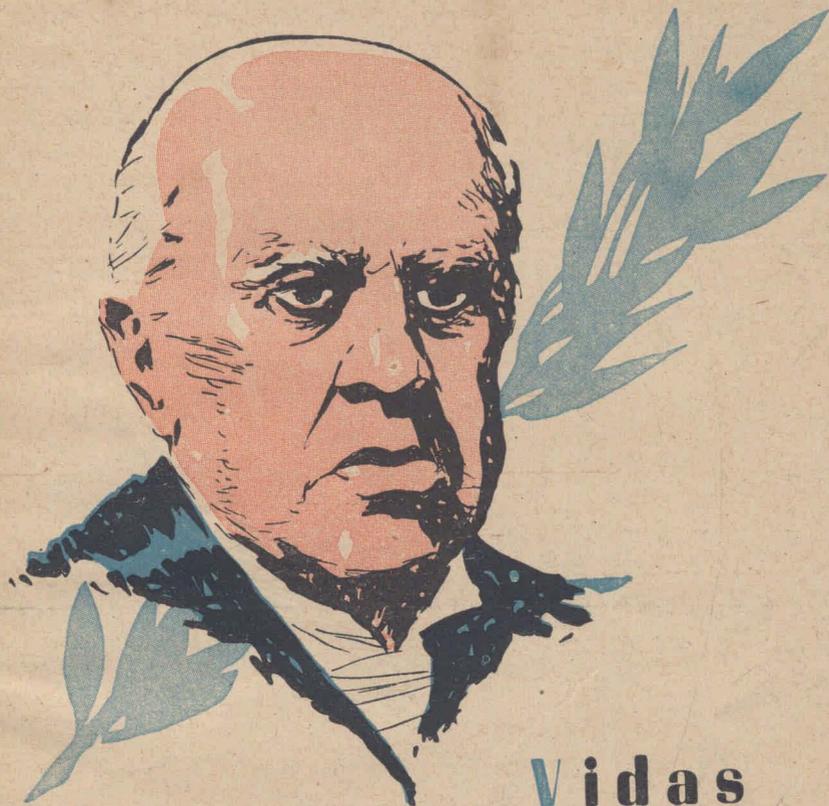
La escuadrilla enemiga
llega zumbando
mas tal vez no consiga
irse ganando.

Al castillo volvieron
las abejitas,
y derecho se fueron
a sus celditas.

VOCABULARIO: *Fugaz*: rápida, que dura poco. — *Absorber*: beber.
Néctar: jugo azucarado. — *Enjambre*: reunión de abejas.

CUALIDADES DE LA ABEJA: Trabajadora, previsora, activa,
ordenada, prolija, industriosa.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Para qué sirven la miel y la cera?



Vidas ejemplares

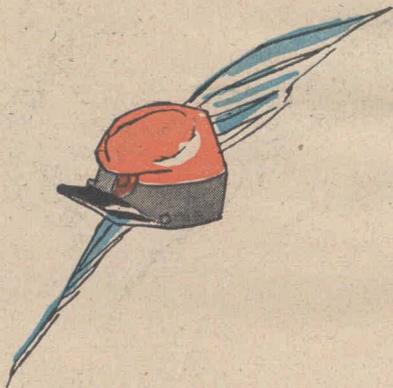
Vaya nuestro respeto y gratitud hacia los hombres que nos dieron esta patria hermosa.

Sarmiento, fundador de escuelas; educador del pueblo; ejemplo de puntualidad y trabajo.

San Martín y Belgrano, héroes de la Independencia; únicos por su modestia y desinterés.

Moreno, obrero del pensamiento y alma de la Revolución.

Hacia todos ellos, padres de la patria, vaya nuestro homenaje de escolares argentinos.



PARA QUE PIENSES Y RESPONDAS.—¿Conoces otros hombres, fuera de los citados, que hayan consagrado su vida al bien de la patria?



Accidentes del suelo

MARTA.—Aquí está la pasta de papel que preparé en casa para nuestro trabajo de hoy.

RAÚL.—¿Qué materiales empleaste?

MARTA.—Papel de diario, harina y agua con un poco de lavandina.

RAÚL.—Sencillo y económico. Explicame cómo la hiciste.

MARTA.—Puse a remojar el papel. Luego lo exprimí formando una masa; lo desmenucé y mezclé cinco partes de ese polvo con tres de harina y dos de agua con lavandina.

RAÚL.—¿Para qué le agregaste lavandina?

MARTA.—Para evitar que la pasta se echara a perder.

RAÚL.—Muchas gracias por la explicación y

comencemos la tarea antes de que llegue la señorita.

MARTA.—¿Trajiste la tabla?

RAÚL.—Aquí está. Extendamos la pasta de papel. Este alambre tejido servirá de armazón a la montaña.

MARTA.—Un poco más lejos y de menos altura, representaremos una sierra.

RAÚL.—En el centro podemos hacer una meseta. Esta pequeña elevación será una cuchilla.

MARTA.—Desde la montaña descenderá un río. Voy a marcar su cauce.

RAÚL.—Hacia la costa extenderemos una playa. Alcánzame la arena.

MARTA.—En la falda de la montaña plantaré estos arbolitos hechos con esponjas de nuestras pizarras; parecerá un bosque.

RAÚL.—En el valle que dejen las sierras pondré aserrín pintado con anilina o tinta verde que imitará muy bien el pasto.

MARTA.—Para que no se caiga, unta con goma la pasta de papel.

RAÚL.—¿Qué falta ahora?

MAESTRA.—Falta el visto bueno de la señorita, que los felicita muy especialmente.

MARTA.—¡Qué alegría!

RAÚL.—Hemos aprendido la lección y queríamos demostrárselo.

MAESTRA.—Lo han conseguido y me proporcionaron una grata sorpresa.

VOCABULARIO: *Desmenucé*: deshice.—*Descender*: bajar.—*Cauce*:
lecho del río.

¿Cómo podrías representar un médano?



El rancho

Desde lejos, sediento y cansado, descubre el caminante al ombú, centinela de la vivienda del gaucho.

Apresura el paso y escucha el grito de alarma que, como un eco, pasa de boca en boca; son los fieles guardianes, los perros.

Se levanta una bandada de patos, lanza el gallo su canto y comentan las gallinas la llegada del huésped.

Ya está frente al rancho; tierra barrida el suelo, barro y paja las paredes.

Sobre ellas pone tibieza de nido el techo que el gaucho construyó con amor.

De pronto, como si un hada hubiese transformado las aves en niños, varios chiquillos morenos y fuertes rodean al recién llegado.

Deja la "china" el horno donde se dora el pan y, limpiándose las manos en el delantal, avanza con la sonrisa de bienvenida en los labios, para ofrecer al viajero el agua del pozo que apagará su sed y la frescura del rancho para su frente sudorosa.

Allí está el gaucho, junto al fogón. Sobre las brasas se dora el asado y entre el humo de la leña se ve, como en sueños, la mesa, el catre, algunos aperos, la vieja guitarra...

¡Rancho, tradición de nuestra tierra, símbolo de hospitalidad: que los brazos del gaucho no te dejen convertir en tapera!

VOCABULARIO: *Centinela*: el que vigila.—*Comentar*: hablar de un asunto.—*Avanza*: se adelanta.—*Aperos*: instrumentos, útiles.—*Tradición*: narración que se trasmite de padres a hijos.—*Tapera*: rancho en ruinas.

PARA QUE PIENSES Y RESPONDAS: ¿Por qué la habitación de la llanura está generalmente aislada y la de la costa no?





Útiles de labranza

El rastrillo sale de la mano de su mamá, la rastra. Van al campo. Allí la madre le enseñará a trabajar. Los dientes del rastrillo no son tan numerosos y fuertes como los de la rastra, pero, a pesar de ello, sirven para romper terrones y recoger hojas y pasto.

En el campo se encuentra con su amiguita la pala; ha ido también a aprender las lecciones que le da su padre, el arado. Ya sabe abrir surcos, aunque no con tanta perfección y rapidez.

La señorita hoz, entre tanto, duerme la siesta, porque su madre, la segadora, no puede enseñarle su oficio; debe esperar a que las plantas crezcan y maduren los frutos.

Las fuerzas de estos aprendices no son comparables con las de sus padres; por eso su trabajo se realiza sólo en unas cuantas manzanas de terreno.

Menciona los útiles y máquinas de labranza de los que no se habla en esta lectura.



El arado de madera apenas si abría un surco superficial.

El trigo se cortaba muchas veces hasta con un cuchillo.

Las gavillas amontonadas de cualquier modo se trillaban por medio de yeguas que, al pisarlas a todo galope, separaban solamente parte del grano y en malas condiciones de higiene.

No había galpones para guardar el cereal y a veces una lluvia copiosa destruía el trabajo que, aunque mal realizado, era trabajo al fin.

¿Podrías decir cómo se cultiva el campo ahora y las ventajas que ofrecen las modernas máquinas agrícolas?

La cosecha de antaño

Pastos duros y pastos blandos

Da tristeza contemplar desde las ventanillas del tren, leguas y leguas de campo cubierto de flechilla, paja brava y otros de los que llaman pastos duros. ¡Con razón dicen que lo malo abunda!

¡Cuánto más atractivos son los cuadros de alfalfa, las alfombras perfumadas de trébol de olor o de otras plantas forrajeras!

Por allí ha pasado la mano del hombre laborioso.

Entre la flechilla y la paja brava, sólo se ve uno que otro animal escualido.

Los campos verdes con rica hacienda parecen cuadros escapados de algún libro.

Es a los colonos que trabajan la tierra a quienes debemos la hermosura y prosperidad de muchos rincones de nuestra patria.

VOCABULARIO: *Atractivos*: agradables.—
Forrajeras: pastos, hierbas que se dan al ganado.—*Escualido*: flaco.

PARA QUE AVERIGÜES: ¿En qué regiones de nuestro país hay extensos campos de pastoreo?

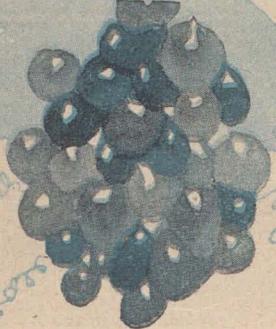


An illustration on the left side of the page depicts a scene with ants and mushrooms. At the top left, a large red ant is shown. Below it, several black ants are scattered across the page, some appearing to be in motion. On the left, there are several mushrooms with brown caps and white stems, some of which are being carried by the ants. The background is a light, textured surface, possibly representing soil or a wall. The overall style is simple and illustrative.

Las hormigas

Como dejan sus hogares
los obreros,
como marchan a la es-
cuela los alumnos, [cuela
así van unas tras otras
las hormigas
por la senda que han
caminando. [abierto
Y regresan, por la misma,
más despacio;
como vuelven a sus casas
los obreros,
como llegan de la escuela
los alumnos...
Pero traen ya una paja,
ya una hojita,
u otra carga para el nido
que han formado.
Los obreros y los niños
imitaron
la constancia de la hor-
trabajando. [miga,

La fiesta de la vendimia



HIJO.—Papito, ¿qu é es la fiesta de la vendimia?

PADRE.—Son los actos con que se celebra la madurez de la uva.

HIJO.—¿D ónde se realiza?

PADRE.—En muchos pa íses europeos. En nuestra tierra ha sido decretada recientemente por el gobierno de Mendoza.

HIJO.—¿C ómo ser á, papito?

PADRE.—Muy hermosa, hijo m ío. En ella se recuerdan los antiguos sistemas de recolecci ón y transporte de uva; pasan

las mulas con sus cargas, las viejas carretas... y luego los modernos tractores, que demuestran lo que puede la inteligencia del hombre.

Las músicas regionales animan esas fiestas, en que la alegr ía de los trabajadores se desborda como los racimos de los cestos que los contienen.

FAMILIA DE PALABRAS: Vid, vi ñedo, vi ña, vi ñero, vi ñador.

Y en la oscuridad, cobran vida los caballos, marchan los soldados, sonríen las muñecas...

Las estrellas del cielo se confunden con las que se balancean en el árbol.

Al pie del pino, con los ojos y la boca muy abiertos, la hija del jardinero contempla, maravillada, los juguetes.

Cuando se le dice que elija lo que más quiera, ella, balbuceante murmura:

—*Quelo esa esteya.*

Y es que para la pequeña no existe juguete alguno comparable con esa estrella de plata que parece haber caído del cielo sobre la tristeza del pino verdinegro.



VOCABULARIO: *Guirnalda*: especie de corona abierta.—*Contempla*: mira atentamente.
PARA QUE PIENSES Y RESPONDAS: ¿Qué has visto hecho con madera de pino?



En las islas del Delta

Día domingo.
Estamos en el Tigre.

El bote de paseo se desliza con dificultad entre las embarcaciones de toda clase que surcan el río.

Ya en uno de los riachos podemos gozar con más tranquilidad de la belleza del paisaje.

Las islas, son verdaderas muestras del trabajo del hombre. Los árboles, alineados como soldados, nos



dicen que no están allí por capricho de la naturaleza; alguien los plantó, cuidó, y espera poder utilizarlos.

Hay montes de frutales que año tras año producen miles de duraznos, naranjas, peras...

Hay árboles que crecen para ofrecer su rica madera o su preciada leña.

Y en las proximidades de las casas, abundan los que no dan fruto comestible ni leña, pero que proporcionan sombra y purifican el aire.

¡Qué tristes, qué pobres serían las islas del Tigre sin árboles!

CITA árboles frutales, árboles que proporcionen ricas maderas y árboles de sombra.



La sal es indispensable

En un país lejano, había un monasterio habitado por monjes.

Éstos hacían mucho bien a los habitantes del lugar.

Curaban a los enfermos, daban trabajo a los necesitados y ayudaban con limosnas a los que no podían ganarse el pan.

Además, como su religión lo indicaba, hacían penitencia para que Dios perdonara las malas ac-

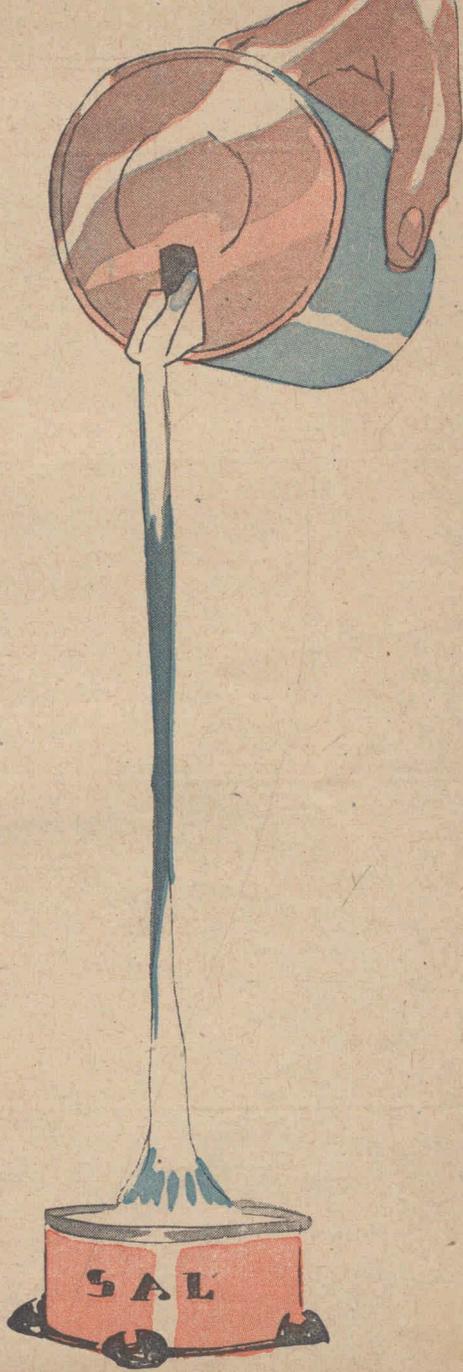
ciones de los hombres.

Uno de los castigos que se impusieron fué suprimir la sal en todos sus alimentos.

Pasó un tiempo y los buenos monjes enfermaron sin que nadie supiera el origen del mal; hasta que un día un sabio médico dió con la causa de la dolencia que había llevado a los monjes a las puertas de la muerte.

Era la falta de sal, tan indispensable para nuestro cuerpo cuando se la emplea convenientemente, la que casi hizo desaparecer un grupo de hombres útiles.

CUESTIONARIO: ¿De dónde se extrae la sal? ¿En qué lugares de la República Argentina hay salinas? ¿Qué ocasiona el abuso de la sal?



En el reino mineral

HIERRO.— Soy fuerte, soy duro. Sostengo los techos, las ventanas y las puertas. Aquí nadie es más poderoso que yo.

MÁRMOL.— Tu dureza nada puede contra el yodo, por eso no te emplean casi nunca a orillas del mar.

HIERRO.— No puedes hablar porque una gota de vinagre te corroe.

MÁRMOL.— En igualdad de condiciones, yo soy más hermoso.

ARENA.— En lugar de discutir quién vale más, ¿por qué no hacen como la cal y yo?

LA CAL.— Separadas somos débiles, pero mezcladas formamos una masa que sirve para unir los ladrillos que soportarán vuestro peso.

HIERRO.— Tienes razón; al fin todos pertenecemos al mismo reino y la unión hace la fuerza. Seamos amigos.



EXPERIMENTA: ¿Te gustaría saber cuál de estos minerales es más duro? Rózalos unos con otros, y el que a todos raye ése es el más duro. Echa unas gotas de vinagre sobre un pedazo de mármol que no sirva. ¿Qué sucede? Averigua qué debes hacer con la cal viva para convertirla en cal apagada.



El herrero

(C U E N T O)

Érase un herrero muy trabajador.
De sol a sol inclinaba su cuerpo
sobre el yunque.

El calor de la fragua y la pesada
tarea lo consumían.

Cierta noche, un gnomo salido de la
tierra al mismo tiempo que el hierro
y que escapó por un milagro de los
altos hornos donde se funde el metal,
decidió ayudarlo.

Con sus compañeros sacó de
una mina varios lingotes de
oro, los cubrió con una espesa
capa de hollín y los dejó junto
a las barras de hierro.

Al día siguiente, el herrero
comenzó su ruda labor.



El martillo cayó acompasadamente sobre el metal y el trabajo continuó en la misma forma hasta que el herrero tomó una barra de oro.

Después de una serie de golpes, parte del hollín dejó al descubierto el tesoro. El buen hombre creyó que su martillo estaba encantado y que trasformaba el hierro en oro.

Entonces, se apoderó de él una sed insaciable de riquezas.

Golpe tras golpe descubrió nuevos trozos de oro.

Pero cuando tomó una de las barras de hierro, fueron inútiles cuantos golpes diera y terminó por caer rendido sobre el metal.

Durante su desmayo, el gnomo escribió sobre el yunque:

“No hay que ser ambicioso. Confórmate con la pequeña fortuna que te depara la suerte. Recuerda que el oro no devuelve la salud”.



FAMILIA DE PALABRAS: Hierro, herrería, herrero, herradura, herraje, herrumbre.



La cal

Martita es desobediente. ¡Cuántas veces le dijeron sus padres que no saliera sin permiso de la casa! Pero ella, cuando ve la puerta abierta, se las arregla para que nadie la vea y... ¡a la calle!

Hoy, aprovechando un descuido, volvió a desobedecer. Ya en la vereda, pensó en qué podía pasar el tiempo. Vió una obra en construcción, y sin reflexionar en los mil peligros que acechan a los niños, decidió visitarla. El momento era favorable para la chiquilla. Los obreros se habían retirado y el sereno estaba almorzando.

Después de un largo paseo por entre andamios y vigas, se detuvo frente a una pileta abierta en la tierra, llena de una masa blanca como la harina.

En seguida, pensó en realizar una travesura.

¡Qué lindo sería pintarse la cara y darle un susto a su hermanito!

Tomó un balde e hizo una pasta con agua y cal viva, pues no era otra cosa el contenido del depósito.

Pero ¡ay!: pronto retiró sus pobres manos quemadas, porque esa mezcla desarrolla un fuerte calor.

Marta regresó a su casa llorando.

La mamá curó las manitas de la imprudente y ésta comprendió que no debía desoír los consejos de sus padres.

VOCABULARIO: *Reflexionar*: pensar.
—*Acechan*: esperan escondidos.

Ladrillo y cemento

Pasó la época en que un ladrillo era un simple trozo prismático de barro cocido.

Hoy es necesario saber elegir la arcilla para que el ladrillo no se agriete o rompa al contacto con el aire.

El amasado, la mezcla y el modelado de los ladrillos se realiza con máquinas perfeccionadas. Los hornos son más complicados pero dan mayor rendimiento y economizan combustible.

A pesar del adelanto notable que ha experimentado esta industria, los ladrillos van siendo desalojados por el cemento (mezcla de cal apagada y arcilla); empastando con él una red de hierro, se obtiene cemento armado.

Con este material se construyen casas enteras de gran resistencia y relativamente económicas.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Has visto un horno de ladrillos? ¿Cómo es? ¿De dónde se extraen casi todos los materiales de construcción?



Buenos Aires

La ciudad de Buenos Aires, fundada por Mendoza en 1536, no era más que un grupo de casas rústicas, pequeñas, rodeadas por una empalizada y un foso, que la defendían de los indios.

Hoy, en el lugar que ocupara aquella manzana de viviendas, está el Parque Lezama, y cada vez se extiende más la hermosa capital de nuestra patria.

El progreso fué rápido. Desde la destrucción de la ciudad fundada por Mendoza y la repoblación de la misma por Juan de Garay, se han producido muchos cambios.

Las 250 manzanas que formaban la ciudad de La Trinidad (como la llamó Garay) son hoy una pequeña parte de la magnífica Buenos Aires.



La galera

La galera, vehículo de caja prismática sostenida por grandes ruedas, que se usó hace mucho para el transporte de pasajeros, fué testigo de más de un encuentro con los indios.

Voy a referir uno de esos episodios.

Una galera iba a través de los campos bamboleándose y amenazando dejar por el camino los equipajes colocados en su parte superior.

De pronto, el conductor, sentado en el alto pes-

cante, desde donde dominaba el horizonte, vió aparecer un grupo de indios.

Los viajeros empuñaron sus armas dispuestos a vender bien caras sus vidas.

Los caballos emprendieron veloz carrera, mientras indios y cristianos cambiaban flechas y balas.

El peligro pasó y la galera continuó su marcha, por los campos inmensos, adormeciendo con su vaivén el temor de los pasajeros, ya en salvo.

PARA QUE RECUERDES: *Antiguos medios de transporte.*—*Por tierra:* el caballo, la carreta, la galera, la diligencia.—*Por agua:* la canoa, la balsa, los bergantines, la carabela.

PARA QUE RESPONDAS: Describe una galera. Caja. Ruedas. Lugar destinado a los equipajes. Capacidad.





Vendedores ambulantes

Sería pintoresco reconstruir una calle de hace cien años, y poblarla con los morenos que desempeñaban el papel de vendedores ambulantes; allí estaría el tortero pregonando su mercadería:

—¡Pastelitos calientes,
que queman los dientes!

Y el “mazamorrero” gritando:

—¡Mazamorra cocida
para la mesa tendida!

Y el aceitunero haciendo equilibrio con la bandeja sobre la que llevaba lo que vendía:

—¡Aceituna una!

Y el “aguatero” con su cencerro; y el vendedor de velas y el de ponchos y plumeros y el lechero y el panadero con sus árganas.

¡Dios nos libre de recordar las escenas que se producían entre los vendedores rivales!

Días pintorescos de la colonia, matizados con el ir y venir de la gente. ¡Qué lejos quedaron!

VOCABULARIO: *Vendedores ambulantes*: los que venden por las calles.—*Pregonar*: anunciar en alta voz.—*Cencerro*: especie de campanilla de hierro.—*Arganas*: sacos para llevar el pan.

El puerto de Buenos Aires

El puerto de Buenos Aires, con sus diques, dársenas, puentes giratorios, grandes galpones, elevadores y guinches; con las numerosas embarcaciones que diariamente entran y salen sin dificultad por los bien dragados canales, no hace muchos años fué apenas un muelle de piedra, al que no podían atracar ni las barcas balleneras.

Los pasajeros trasbordaban del buque a la barca y de ésta pasaban a grandes carros que los dejaban en la costa.



Hoy, las boyas indican la ruta a seguir y los buques pueden evitar, así, los bancos de arena en que encallarían con el consiguiente perjuicio.

Las dragas abren caminos en el lecho del río, que permiten el paso de los buques de gran calado. Y los muelles, cada día más amplios, reciben sin dificultad a los hombres de todos los países que vienen a esta tierra hospitalaria.

¡Cuánto ha progresado Buenos Aires en tan poco tiempo!

VOCABULARIO: *Dársena:* parte resguardada que hay en los puertos para cargar y descargar.—*Elevadores:* depósitos para guardar cereales, papas, etc.—*Draga:* máquina que se emplea para ahondar y limpiar el fondo de los ríos, mares, etc.—*Boya:* cuerpo flotante que se coloca para indicar algo.—*Encallar:* quedar la embarcación sin movimiento, hundida en la arena.

PARA QUE RESPONDAS:
¿Qué acciones has visto ejecutar a los trabajadores del puerto? ¿Para qué se emplean los elevadores? ¿Qué utilidades prestan los guinches? ¿Para qué sirve el aeropuerto y dónde está situado?

Juan Martín de Pueyrredón y sus húsares

A raíz de las Invasiones Inglesas, los criollos y algunos españoles se propusieron reconquistar a Buenos Aires.

Sorprendidos los revolucionarios en los caseríos de Perdriel, por la presencia inesperada de Beresford y su célebre Regimiento del 71, se retiraron en desordenada fuga.

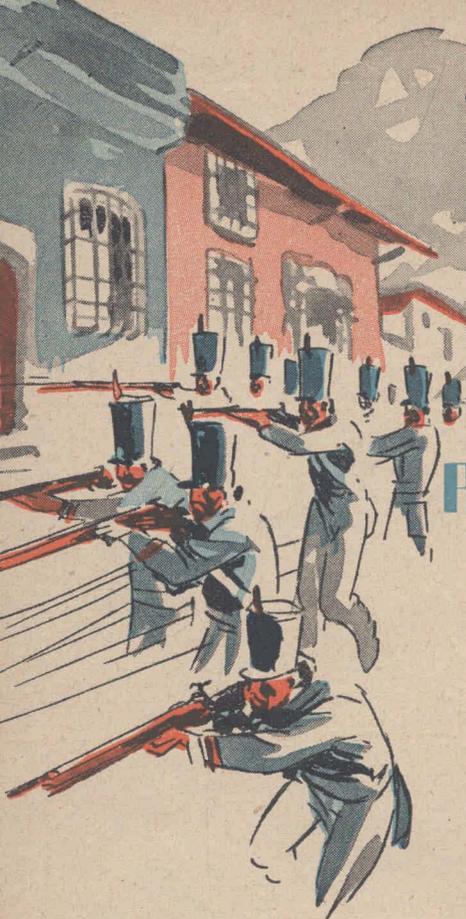
El joven y valiente Pueyrredón, indignado ante tal actitud, consiguió animar a sus soldados y atacó a los ingleses, que festejaban el triunfo, logrando romper las filas de los desconcertados enemigos.

Una bala de cañón mató el caballo del audaz patriota, pero un compañero, llegó hasta él, lo invitó a subir en ancas y desapareció, con la rapidez de un rayo, dejando a los ingleses pasmados ante su audacia.

Esos mismos valientes consiguieron reconquistar a Buenos Aires pocos días después, secundados por el escuadrón venido desde la Colonia.

(Glorias Argentinas, de Mariano Pelliza.)





Reconquista

MAESTRA.—¿A qué debe su nombre la calle Reconquista?

ALICIA.—Supongo que será en recuerdo de la Reconquista de Buenos Aires.

MAESTRA.—¿En poder de quiénes estaba la ciudad?

RAÚL.—Los ingleses la habían tomado durante la primera Invasión.

MAESTRA.—¿Por qué recaería sobre esa arteria, justamente, el nombre?

RAQUEL.—Porque en ella se habrá empeñado algún combate.

MAESTRA.—No fué precisamente por eso, sino porque por ella, por la que actualmente es la calle San Martín y otras que llevaban a la Plaza Mayor, avanzaron los españoles y criollos dispuestos a re-

conquistar la ciudad. ¡Si supieran en qué estado lamentable se hallaban las calles en esos días decisivos para la patria!

RAÚL.—Dice la historia que, debido a las lluvias, eran verdaderos pantanos y que los soldados marcharon con el barro hasta las rodillas.

MAESTRA.—A pesar de los obstáculos y de la inferioridad en número y armamentos, los reconquistadores, al mando de Santiago de Liniers y Juan Martín de Pueyrredón, vencieron a los ingleses.

Ya ven cuántos recuerdos trae a la memoria el nombre de la calle Reconquista.

VOCABULARIO: *Recaer*: fué a caer, a parar.—*Arteria*: calle.—*Empeñar combate*: comenzar, entablar una lucha.—*Lamentable*: desastrosó.

La calle Defensa

Hay sitios que hoy pasarían inadvertidos si sus nombres no recordasen días gloriosos; tal ocurre con la calle Defensa.

Es en ella donde la lucha fué más encarnizada durante la segunda Invasión Inglesa. Desde las azoteas y balcones de muchas casas aun en pie,

hombres, mujeres y niños volcaron agua hirviendo y arrojaron piedras sobre los invasores.

El convento de Santo Domingo, mudo testigo de aquellos días, muestra las heridas que veintiuna balas dejaron en la parte superior de su torre del Este; heridas que los mismos criollos abrieron a cañonazos para desalojar a los ingleses refugiados en el convento.

Y los invasores fueron derrotados porque la justicia triunfa siempre.



ESCRIBE todos los nombres propios que recuerdes relacionados con las Invasiones Inglesas.



Hojear libros viejos, mirar estampas de otros tiempos, interesarme en el pasado, es una tarea que siempre he realizado con placer.

Tengo mi mesa de trabajo materialmente cubierta de libros y láminas; con estas últimas ilustra-

La Plaza Mayor y la del Fuerte

ré mis cuadernos; los primeros me servirán de guía para ordenarlas.

El Cabildo, hoy mutilado, está en casi todos los libros de historia. La torre, sus arcadas, el techo de tejas, hablan de sus días gloriosos.

La Catedral, con sus doce columnas y su cúpula, testigo de muchas escenas emocionantes, se conserva como una reliquia.

De la vieja Recova no queda más que el recuerdo de sus arcadas reproducidas en la Recova nueva, aun en pie.

El Fuerte, con murallas de barro y foso, dejó su puesto frente a las aguas del río.

Y quedan aún por recordar la Casa de la Policía y el pequeño cementerio, los comercios, las casas coloniales, los terrenos baldíos, el Coliseo en construcción.

¡Plazas separadas por la Recova Vieja, un día se unieron vuestras manos para sostener en el centro la estatua de la Libertad!

VOCABULARIO: *Mutilado*: que le han quitado una parte.—*Cúpula*: parte superior en forma de media esfera.—*Reliquia*: recuerdo de tiempo pasado.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Cómo es la plaza de Mayo?



La primera noche de la Patria libre

Al contemplar la magnífica iluminación de este 25 de Mayo, se me ocurre pensar en cómo habrá sido la noche de esa misma fecha en 1810.

Lluvia; calles enlodadas y oscuras; candiles apagados por la persistente garúa; en vano los negros intentan iluminar con ellos las rejas de las ventanas y las cornisas de las puertas.

Pero alguien tiene la buena idea de

iluminar los zaguanes y las salas, abriendo al mismo tiempo puertas y ventanas.

Se escuchan dulces melodías que las niñas y señoras arrancan al clave, y hay en el ambiente de esa primera noche de libertad, una alegría grande y tierna como si hubiese nacido en cada casa un hijo.

VOCABULARIO: *Enlodadas*: con lodo, barro.—*Candil*: especie de lámpara de aceite.—*Persistente*: continua.—*Garúa*: llovizna.—*Clave*: instrumento antiguo parecido al piano.

La fiesta en la escuelita

Hay como un zumbar de laboriosas abejas en la escuela. Desde primero a sexto grado, se nota que este día es distinto a los demás.

Las niñas más grandes decoran los pizarrones con dibujos primorosos y leyendas que ensalzan las glorias nacionales. Las de segundo y tercero ponen guías de hiedra y lazos argentinos en los retratos de Saavedra, Moreno, Paso...

En primer grado hay un aletear de banderitas azules y blancas.

Dentro de unos segundos el patio de la escuelita recibirá su mejor adorno: las niñas; y vibrarán las columnas, engalanadas con flores y escarapelas, a los acordes del Himno.

¡Dulces fiestas infantiles que hacen asomar lágrimas, a los ojos cansados de los maestros, y que encienden la llamita sagrada del amor a la patria en los jóvenes corazones de los alumnos!

Año tras año se repiten los mismos cantos, parecidas oraciones patrióticas, iguales colores, pero hay siempre una nota que pone nuevo brillo en todo: es nuestra emoción provocada por el agradecimiento y la admiración a los que nos dieron esta patria hermosa, grande y hospitalaria.

Di si está de acuerdo esta lectura con la fiesta de tu escuelita.





Mi bandera

*Bandera de Belgrano
azul como los cielos
y blanca como nieve
del Ande colosal.*

*Te veo como el día
solemne en que naciste,
al pie de las barrancas
del río Paraná,*

*y quiero ser soldado,
de aquellos que juraron
morir por defenderte.
¡Bandera Nacional!*

VOCABULARIO: *Colosal*: muy grande, grandioso, sorprendente.
—*Solemne*: famoso, célebre, majestuoso.



El escudo

En el óvalo, los colores de nuestra bandera.
Sobre él, dos manos enlazadas que significan
unión.

Una pica sostiene el gorro frigio, sím-
bolo de la libertad.

En la parte superior, el sol que nace, como
nuestra joven patria.

Y coronando conjunto tan hermoso, dos ra-
mas de laurel, símbolo de gloria.

Sea éste nuestro escudo en la vida.

La mirada fija en el cielo azul y blanco; las
manos unidas a las de nuestros hermanos para
ayudarlos y sostenerlos; siempre en busca de
la paz.

DIBUJA el escudo de tu patria.





Belgrano

Cuando los padres de la historia, graves,
la libertad buscaban de la patria,
con la mirada fija sobre el mapa
y el pensamiento puesto en las batallas,
un general, que fué más que soldado,
hombre de pluma, corazón de vate,
alzó los ojos y encontró en la altura
el cielo azul, la nube immaculada,
combinación que Dios le señalara.

Y al despuntar el sol de la victoria
nació a la luz la enseña de la gloria.

El Himno Nacional

Escucho el himno de mi patria.

Su música me emociona. Siento cómo se llenan de lágrimas mis ojos.

No comprendo muy bien lo que dicen sus palabras, pero sé que en todos los países se ha luchado por la libertad y nuestro himno habla de ella.

Dice también que todos somos iguales y de ello se deduce que sólo el estudio, el trabajo y la inteligencia pueden elevarnos sobre los demás.

Don Vicente López y Planes escribió nuestro himno. La música es obra de don Blas Parera.

HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Oíd, mortales, el grito sagrado:
¡Libertad, Libertad, Libertad!
Oíd el ruido de rotas cadenas,
ved en trono a la noble igualdad.
Ya su trono dignísimo alzaron
las Provincias Unidas del Sud,
y los libres del mundo responden:
¡Al Gran Pueblo Argentino, salud!

Coro

Sean eternos los laureles
que supimos conseguir,
coronados de gloria vivamos,
o juremos con gloria morir.

The illustration shows a street scene with several trees on the left and a building on the right. The trees have brown trunks and blue-green foliage. The building is simple with a door and windows. The sky is a light blue color. The overall style is simple and illustrative.

La calle

La calle es algo que es de todos y que, sin embargo, consideramos nuestro, cuando decimos “mi calle es alegre o es triste...”

¿Qué hicimos para apropiarnos así de ella?

¿Mantuvimos limpia la acera de nuestra casa?

¿Nos ocupamos alguna vez de regar los árboles que le dan sombra, de recordar a la Municipalidad la necesidad de podarlos y protegerlos?

¿Cuidamos de que la alegría de los chiquillos, que juegan en ella, no se convierta en tristeza a causa de algún accidente?

Quisiera que todos estuviéramos ligados por lazos verdaderos a la calle donde se levantan nuestras casas. Entonces la ciudad sería más limpia, más alegre y más hermosa.

VOCABULARIO: acera, vereda, calzada, esquina, boca calle, avenida, diagonal.

Caminito de la escuela

¡Cuántas cosas pasan inadvertidas hasta que algo nos hace mirarlas con interés!

Desde que estudiamos las calles, me fijo en los pavimentos y las veredas, en los árboles y las casas que encuentro a lo largo del camino que recorro yendo hacia la escuela.

Hay calles adoquinadas, por las que transitan los vehículos haciendo un ruido molesto. Otras, asfaltadas, presentan una superficie lisa que impide los barquinazos. Algunas están cerradas y una banderita roja de peligro indica que no son transitables, porque se están componiendo los desperfectos.

En los días de sol, cuando llega la primavera, busco las veredas sombreadas por los árboles

Cuando una lluvia intempestiva me sorprende en medio del camino, sé en qué casas de comercio hallaré un refugio.

Es útil e interesante ser observador.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Qué materiales se emplean para pavimentar las calles? ¿Qué árboles has visto en las calles?





El vigilante

Desde el momento en que un agente de policía me salvó de ser arrollado por un camión, mi admiración por los vigilantes ha ido creciendo. Todos los días, al salir de la escuela, converso un rato con mi amigo.

Antes pensaba que el suyo era un puesto fácil de desempeñar: estar de pie en una esquina dirigiendo el tránsito de vehículos; pero ahora comprendo el cansancio que ese plantón forzoso acarrea, y el agotamiento que produce la responsabilidad de su trabajo.

Además, ¡cuántas veces la imprudencia de un conductor pone en peligro la vida de un agente!

En las noches de invierno cuando, al calor de la estufa, pienso en mi amigo y en sus compañeros de tareas, experimento una admiración sin límites por ellos.

VOCABULARIO: *Arrollado*: atropellado; arrastrado. — *Agotamiento*: cansancio.

¿Qué cualidades debe tener el vigilante?

Para el cartero

Carta, cartita,
¡qué trabajo me ha dado
y es tan cortita!

¡Patas de moscas,
con los palos muy largos,
las vueltas toscas!

Ya se la he dado
al cartero, que viene
muy afanado;

pero le dije
que no fuera a extraviarla,
que antes se fije,

pues en el cielo,
no hay números ni calles
como en el suelo.

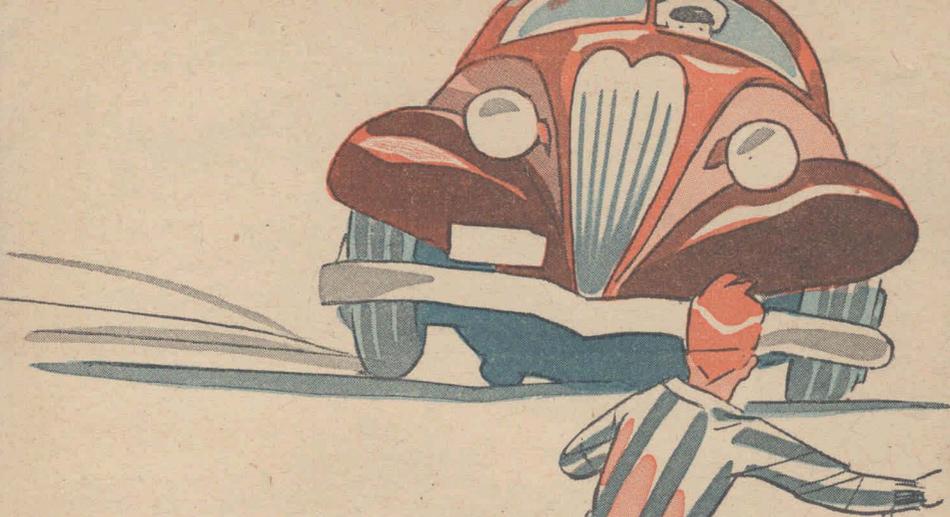


Va dirigida
a los tres Reyes Magos.
Y agradecida,

al mensajero,
he pedido un caballo
para el cartero.



REDACTA una composición sobre el viaje de una carta desde que la echas al buzón hasta que llega a su destino. Para facilitar la tarea te doy esta guía: buzón, cartero, oficina de correos, buque, avión.



Imprudencia

¡No bajas a la calzada! ¡No juegues en la calle! ¡Ten cuidado con los vehículos, pues cuando menos lo pienses, puede ocurrirte una desgracia!

¡Cuántas veces habrán oído estas recomendaciones los chiquillos del barrio! Pero ellos las olvidaban apenas escuchadas.

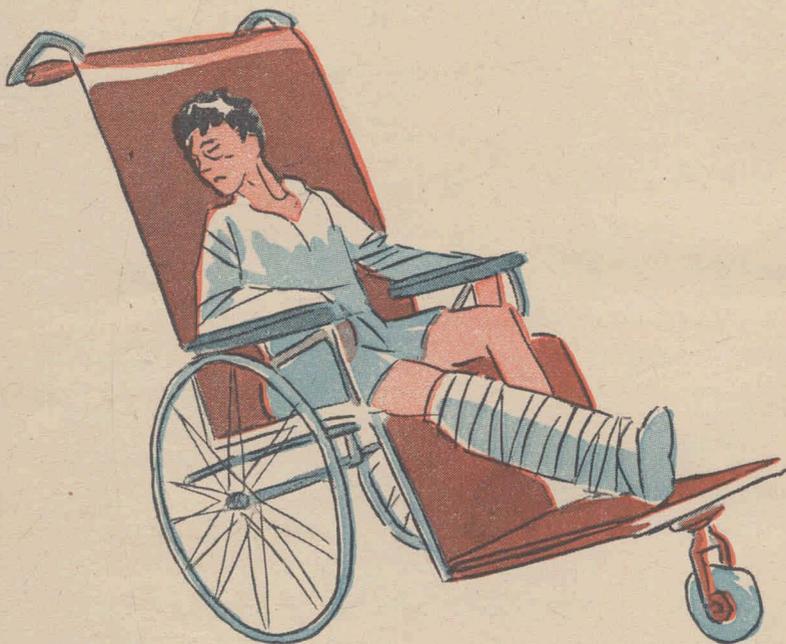
Hoy todos están en silencio. No se oyen gritos alborozados, discusiones, cantos. La calle está desierta. ¿Qué pasa?

Lo que forzosamente tenía que ocurrir. Un automóvil arrolló a uno de los pequeños aturdidos, que tiene para varios meses de inmovilidad.

El doctor dijo:

—Fractura de la pierna derecha. Hay que enyesarlo y por un tiempo no podrá volver a las andadas.

¿Servirá de escarmiento para sus compañeros este caso que pudo ser fatal?



Recuerda algún accidente del que hayas sido testigo y la enseñanza que sacaste de él.



Urbanidad

¡Qué hermoso motivo para un cuadro!

Escena: El cruce de una calle.

Personajes: Una anciana y un niño.

La vejez que se apoya en la infancia. La cabeza de plata doblada sobre la de oro. La mano temblorosa sostenida por la débil manecita de un niño. Los ojos vivaces de la criatura que auxilian a la mirada mortecina de la viejecita.

¡Qué dulzura infinita en el rostro de ella! ¡Qué gravedad en la mirada de él! ¡Cuánto agradecimiento en la palabra balbuceante de la anciana! ¡Cuánta responsabilidad en los labios apretados del hombrecito!

Y para el observador, ¡qué emoción, qué satisfacción tan grande comprobar que hay niños como éste!

PARA QUE MEDITES: ¿Cuáles son los deberes que tenemos para con los ancianos?



El teatro Colón

Raúl había oído hablar muchas veces del teatro Colón y, en su imaginación de niño, trataba de representarse la monumental sala, el escenario rodante, los camarines, por donde habían desfilado los mejores artistas del mundo; pero nada satisfacía su deseo de ver.

Una tarde, la maestra lo designó entre otros compañeros para asistir a un espectáculo en dicho teatro, pues habían enviado algunas entradas con el fin de premiar a los mejores alumnos.

¡Qué alegría inmensa experimentó el niño!

Ese día cuidó más que nunca su delantal, lustró sus viejos zapatos hasta sacarles brillo, se peinó con esmero, y mucho antes de la hora fijada estaba listo.

Su hermanita seguía los preparativos sin decir

nada, pero en sus ojos se leía el deseo de participar del espectáculo.

Entonces, el muchacho, dándose cuenta de ese anhelo, le dijo:

—Ponte tu delantal y te llevaré.

La niña, que no sabía de entradas, no se hizo repetir el ofrecimiento y momentos más tarde ambos salieron en dirección al teatro.

Subieron las escalinatas como dos enanitos que se aventuran en el palacio de un gigante.

El portero solicitó las entradas, y entonces el chiquillo mostró la única que tenía y dijo a su hermanita:

—Pasa, yo debo entrar por distinta puerta, no temas; cuando termine la función te esperaré en este mismo lugar.

La niña siguió, confiada, las indicaciones.

Entretanto, Raúl se sentó en un ángulo de la escalera esperando a su hermanita.

El portero, que lo había escuchado, dándose cuenta de la situación, llamó al niño y lo hizo entrar.

Raúl vió así su buena acción recompensada.

VOCABULARIO: *Monumental*: muy grande.—*Rodante*: que rueda.—*Satisfacer*: llenar.—*Designar*: nombrar.—*Esmero*: cuidado.—*Anhelo*: deseo.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Qué salas de espectáculos hay cerca de tu casa? ¿A cuáles concurre?

La **avenida** **Costanera**

Hace calor. La ciudad se vuelca en el lugar que le ofrece un poco de fresco. Por fortuna, ese sitio, antes intransitable, es hoy uno de los paseos más hermosos: la Costanera.

¡Herradura que encierra a Buenos Aires como para darle suerte!

El río besa las escalinatas con galantería y parece decir:

—Señora, ¡a los pies de usted!

Las palomas ponen su nota de candor y se aproximan confiadas hasta que el silbato característico del amo las reclama.

Y, entretanto, pasan en doble hilera los automóviles, corren y patinan por la vereda los chiquillos, pasean los jóvenes y descansan en los bancos los ancianos.

Cada día se estira más la Avenida a lo largo de la costa, y el pueblo, que sabe valorar las joyas, concurre en masa al bien cuidado paseo.

VOCABULARIO: *Intransitable*: por donde no se puede pasar.—*Reclama*: llama.—*Valorar*: dar valor, apreciar.



Excursión

Hicimos una excursión
al Jardín Zoológico.

Muy temprano estábamos congregados en la escuela. Cada compañero que llegaba era objeto de las mismas preguntas:

—¿Traes la merienda?

—¿No olvidaste el dinero?

A las 8 nos ubicamos en los ómnibus.

Cantando partimos y cantando llegamos a Palermo.

Desfilamos de dos en fondo por la puerta dividida por varias rejas, en caminitos de entrada



y salida. Ya en el parque, hicimos provisión de galletitas para obsequiar a los animales, pero resultó que la mayor parte de dichas galletitas fueron a parar a nuestros propios estómagos.

Después comenzó la visita a las distintas jaulas. Algunos, prudentes, se colocaron a respetable distancia del pozo donde se enroscan las serpientes. Otros llegaron hasta la misma baranda, y la señorita que nos vigilaba, tuvo que hacerlos retirar.

Llegamos a la mansión de los felinos que, con desprecio, bostezaban, en vez de gruñir, respondiendo a los gritos de algunos *valientes*, seguros de no ser alcanzados por las garras del león o del tigre.

Después nos entretuvimos arrojando galletitas a los monitos que viven felices y relativamente libres en un islote.

Las liebres de la Patagonia huían por los caminos al vernos llegar; los patos, más audaces, comían en nuestras propias manos galletitas y otras golosinas.

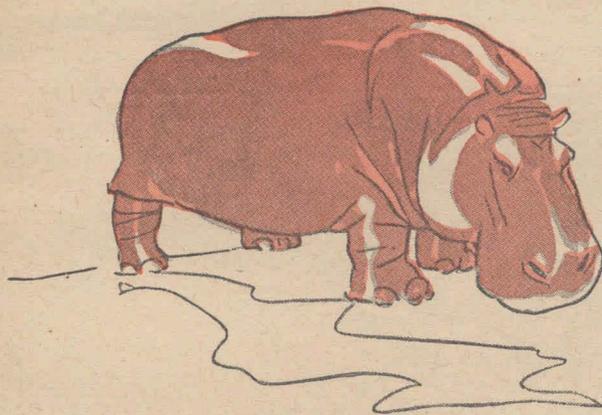


Los elefantes nos dieron más de un susto sacando la trompa por sobre la verja.

Allí conocimos al camello y al dromedario con sus gibas de grasa; a los ciervos provistos de *arbolitos* en la cabeza, como dijo Raúl; y a tantos otros animales con los que las láminas de los libros nos habían familiarizado.

Después, merendamos a la sombra de un bosquecillo y jugamos en las hamacas, argollas, etc.

Conservo de esa excursión un grato recuerdo.



PARA QUE RESPONDAS: ¿A qué otros lugares te agradaría realizar excursiones? ¿Por qué?

Parque Tres de Febrero

Cuando se inauguró esta joya que es nuestro orgullo, el doctor Nicolás Avellaneda, entonces presidente de la Nación, plantó una magnolia americana en conmemoración de la fiesta. Hay serenidad y belleza en el paisaje del que disfrutaban ricos y pobres.

Parque 3 de Febrero, hacia ti se encaminan mis pensamientos cada vez que un deseo de belleza, de aire, sol y frescura de frondas, se apodera de mí.

VOCABULARIO: *Inauguró*: abrió por primera vez al público.—*Conmemoración*: recuerdo.—*Fron-
das*: conjunto de hojas y ramas.



Mitre

Muchos domingos, después de almorzar, mamita nos lleva a la plaza Francia.

Siempre se dirige al mismo banco, porque sabe que preferimos ese lugar.

Allí hay una barranca empinada, cubierta de césped. Subimos por ella con dificultad y luego descansamos en las gradas del monumento al General Mitre.

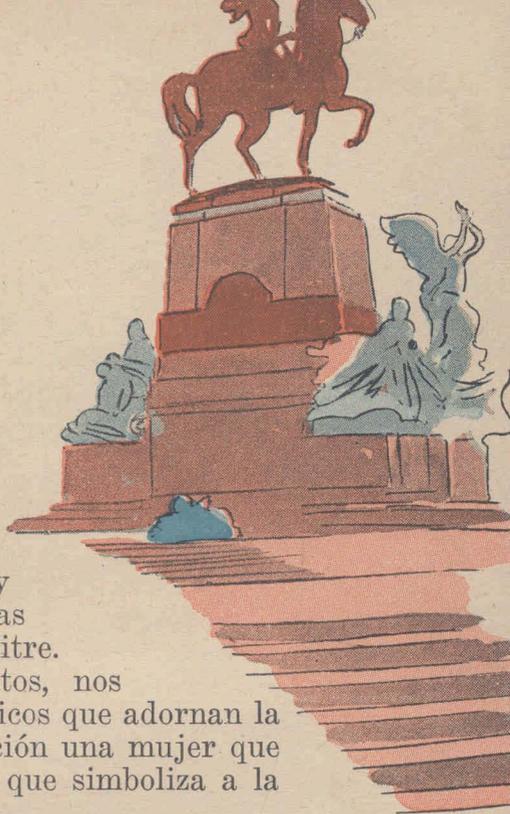
Poco tiempo estamos quietos, nos acercamos a los grupos escultóricos que adornan la base. Entre ellos llama la atención una mujer que tiene alas; mamita nos explicó que simboliza a la Victoria.

Una vez hice el comentario de que me gustaría poseer un caballo como el que monta el general Mitre, pero que no fuera de bronce sino de carne y hueso. Mamá dijo: Prefiero que desees parecerte a su dueño y que como él seas un hombre de bien, útil a la patria.

Mitre fué militar y poeta; su vida es un ejemplo de trabajo y abnegación.

El monumento elevado a su memoria es uno de los más hermosos de nuestra ciudad.

PARA QUE RECUERDES: ¿Qué mónumentos conoces?—¿Dónde están las estatuas de San Martín, Sarmiento y Belgrano?





A la Casa de Tucumán

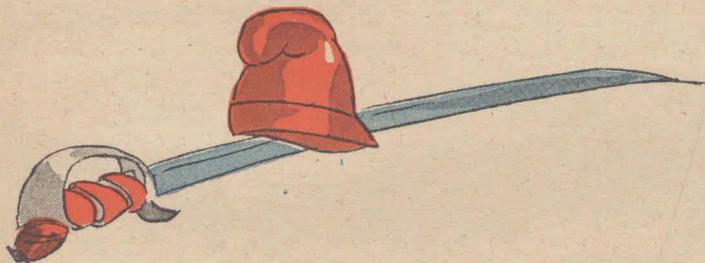
Rancho que cobijaste
sueños y realidades,
gloria de nuestra patria,
honra de Tucumán.

Tienes, como los nidos,
alas que te protegen,
alas que se recogen
cálidas de emoción.

Pido por ese barro
noble con que te hicieron,
barro que se ha tornado
noble por su misión.

Pido por ese barro,
brazos con que sostienes
puertas ya carcomidas,
rejas sin cargazón.

Haga Dios el milagro:
¡vive por muchos años,
cofre de los recuerdos,
cuna de la Nación!



PARA QUE RESPONDAS: ¿Sabes dónde queda Tucumán? ¿Cómo han protegido la histórica sala? ¿Quiénes se reunieron en ella?

VOCABULARIO: *Cobijar*: proteger, dar asilo.—*Tornar*: convertir.—

Misión: destino.—*Carcomidas*: agrietadas, viejas.



Los gauchos de Güemes

Los gauchos de Güemes eran hombres extraordinarios.

Incansables y atrevidos, sorprendían a los españoles con sus golpes de audacia. Se acercaban sin ser vistos y los derrotaban con su astucia y valor.

Eran un puñado de hombres decididos a dar su vida por la libertad de la patria.

Los gauchos de Güemes fueron la trinchera viva que se levantó en el Norte, para impedir el avance del enemigo.

Los ejemplos de abnegación y valor, que dieron al mundo, son el orgullo de sus descendientes, los habitantes de Tucumán, Salta y Jujuy.

VOCABULARIO: *Trinchera*: defensa hecha en la tierra para proteger a los soldados.—*Trinchera viva*: defensa de hombres que se opone al invasor.

9 de Julio

Redoblen tambores,
repiquen campanas,
resuenen clarines
y dianas.

La patria lo pide,
es fecha sagrada,
es fecha de gloria
pasada.

Los himnos recuerden
las horas que fueron,
las luchas de aquellos
que dieron

un nombre a la patria
por fin libertada;
y ascienda a los cielos
bandada

de blancas palomas.
Repiquen campanas
resuenen clarines
y dianas...



Escuela de héroes



rados y, ¿cómo no había de conseguirlo, si él era veraz, valiente y honrado?

Generales, capitanes, simples soldados de la Independencia, todos se formaron en la escuela del deber que San Martín creara.

Niños: es necesario que la patria cuente con muchos hombres así, no para luchar por la independencia conquistada, sino para asegurar la paz y la prosperidad, que sólo se consiguen con la honradez, la veracidad y el valor, virtudes que fueron el eje de la vida de nuestra gloria nacional, don José de San Martín.

Tal es el nombre que debió llevar el cuartel del Retiro, donde San Martín formó el regimiento de Granaderos a Caballo.

“Hijos de las más virtuosas familias” se hicieron hombres de bien escuchando al gran general.

Él los quería obedientes y lo fueron; los deseaba veraces, valientes y hon-

Averigua dónde nació San Martín y dónde murió. Recuerda alguna de las tantas anécdotas de su vida.

Quiero modelar la Cordillera de los Andes.

Sobre un cartón haré montañas con pasta de papel; las cubriré con harina, para imitar la nieve; pondré luego hierbas y arbolitos.

Ya tengo los materiales; pronto estará terminado el trabajo.

.....

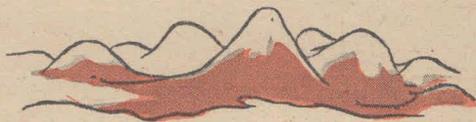
¡Qué bien quedó! Si Raúl me presta sus soldaditos de plomo, los colocaré atravesando la Cordillera, como lo hizo San Martín con su ejército.

¡Qué bueno ha sido mi hermano! No sólo me prestó sus soldados, sino que me indicó la manera de colocarlos.

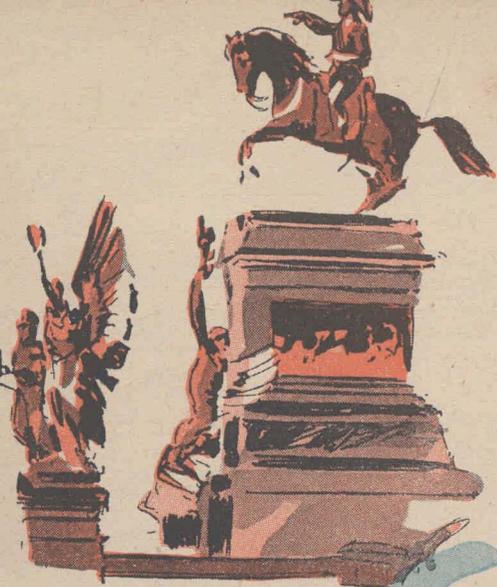
Formamos dos columnas atravesando la Cordillera, por los pasos de Uspallata y de los Patos.

Mañana llevaré mi trabajo a la escuela. ¿Qué me dirá la señorita?

Una cordillera en miniatura



Nombra las provincias argentinas.—Explica en qué forma ayudaron a San Martín las damas de Mendoza y demás habitantes de la provincia.—Averigua cómo trasportaron los cañones a través de la Cordillera.



La estatua de San Martín

Allí está,
como estuvo allá en los Andes,
San Martín,
el más grande entre los grandes.

Allí está,
señalando el horizonte,
más allá
de las sierras y del monte.

Allí está,
sobre el bronce perpetuado
su mirar
y su gesto de soldado.

Allí está,
para ejemplo de la tierra,
vencedor
en las lides de la guerra,

y en la paz
despojando de ambiciones
el que dió
libertad a tres naciones.

El viaje de un microbio

Nací en el agua. Por curiosidad viajé por el río Pilcomayo, luego pasé al Paraguay, de éste me deslicé hasta el Paraná y fuí a dar, por último, al Río de la Plata. Allí medí el ancho y el largo del estuario, me asomé a la costa barrosa, probé el agua salada del océano, en el que desemboca, y un día, no sabiendo qué hacer, me introduje en una torre que hay frente a Palermo a unos mil quinientos metros de la costa.

Pasé por un túnel que me condujo a unas grandes piletas. Allí detuvieron mi afán de marchar y vi como la arena y otros cuerpos pesados se depositaron en el fondo. El agua tenía un sabor raro; es que los hombres echan en ella una sustancia para clarificarla.

Luego, seguí viaje a través de capas de arena, pedregullo, piedra y ladrillo, que no lograron retenerme gracias a mi pequeñez y fuí a reposar, por breve tiempo, en un depósito subterráneo del que salí por



grandes caños hasta llegar al edificio de las Aguas Corrientes.

No paró en eso mi peregrinar, ni los peligros a que me expuso la curiosidad. Probé un veneno que llaman cloro y que echan para matar a los de mi familia, pero la cantidad no fué suficiente esta vez y pude llegar por cañerías más finas hasta una casa.

Aquí estoy esperando mi última hora porque cometí la imprudencia de caer en una pava, y en cuanto hierva el agua se acabará para siempre mi curiosidad.

Agregar las consonantes que faltan en esta familia de palabras:
Agua; a—ua—e—o; a—ua—e—o; a—ua—a; —a—a—ua—; a—ua—ie—

VOCABULARIO: *Estuario*: boca de los grandes ríos.—*Introducir*: meter.—*Túnel*: galería que pasa por debajo del agua o de la tierra.

—*Peregrinar*: viajar por tierras extrañas.

Familia de ingenieros

Para ser ingeniero se necesita estudiar mucho, tener facilidad para las matemáticas y el dibujo y contar con lo necesario para costearse la carrera.

Sin embargo, conozco una familia que no ha hecho ninguna clase de estudios y desde el abuelo hasta el último de los nietos son ingenieros. ¡Y qué ingenieros! Con decirles que construyen diques de cuya resistencia depende la vida de muchos seres.

¿Adivináis quiénes son?

—...

Yo os lo diré: los castores.

Es curioso seguir la construcción de sus viviendas. Empiezan por asegurarlas contra las inundaciones provocadas por las crecientes de los ríos, arroyos, etc., junto a los cuales las levantan.

Para ello, en verdaderas cuadrillas de operarios, roen por su base y del lado opuesto al agua, los troncos de los árboles; los dejan arrastrar por la corriente hasta el lugar fijado de antemano. Los sujetan con ramas y pajas formando dos alas en ángulo cuyo vértice desafía la corriente. Amasan barro y, como expertos albañiles, revocan el dique con las patas delanteras y la cola, dejando algunos orificios para asegurar el desagüe.

Luego, comienzan a poblar las márgenes. Sus chozas abovedadas están sostenidas por estacas. Son amplias y las puertas se hallan bajo el agua.

Revocan las paredes con una capa de arcilla y tapizan el suelo con hojas y musgos.

El aseo y la armonía son las características de estos hogares.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Qué es un río? ¿Cuáles son los ríos más importantes de la República Argentina? ¿Dónde está el dique San Roque?

VOCABULARIO: *Costear*: hacer el gasto.—*Dique*: construcción para contener las aguas de los ríos, lagos, etc.—*Expertos*: hábiles, prácticos.—*Desagüe*: lugar por donde sale el agua.—*Margen*: orilla de alguna cosa.

El castillo de escarcha, granizo y nieve

(C U E N T O)

Descansaba de mis correrías por el campo, al abrigo de un rancho, cuando soñé lo siguiente.

Como tocadas por una varita mágica, las flores crecían, crecían... Los insectos aumentaban asombrosamente de tamaño. Los pájaros dejaban sus nidos demasiado pequeños para contenerlos... las hormigas gigantes iban sacando las pajas del techo del rancho.

Los horneros ablandaron el barro de las paredes y se lo llevaron.

Los carpinteros y los taladros destruyeron los



postes. Un regimiento de insectos hizo la mundanza de los pocos muebles y, en un abrir y cerrar de ojos quedé solo, durmiendo bajo las estrellas.

Entonces, la escarcha dibujó el plano de un castillo maravilloso.

La nieve fué cayendo a mi alrededor formando las paredes y las columnas.

El granizo se incrustó en ellas a manera de molduras. Las abejas cubrieron de polen dorado marcos y columnas. Las arañas tejieron cortinas y alfombras. Las luciérnagas alumbraron la maravilla de aquel palacio encantado.

Mas, ¡ay, que el indiscreto sol apareció y fundió con su calor mi castillo, en el mismo instante en que el canto del gallo me despertaba!



VOCABULARIO: *Escarcha*: el rocío de la noche congelado.—*Granizo*: lluvia congelada en el aire.—*Nieve*: agua helada que se desprende de las nubes y cae al suelo en copos blancos.



La inundación

¡Qué diluvio! ¡Toda la noche lloviendo! Una lluvia pesada como si el cielo plomizo se fundiera en gotas metálicas.

Por la noche todo parece más terrible. Relámpagos que surcan el cielo como latigazos de fuego; truenos y rayos que hacen estremecer.

Agua que cae a torrentes sobre los techos. Grani-
zo que golpea los cristales amenazando quebrarlos.

Y así, horas y más horas, sin parar, sin descanso, con una constancia desesperante, pasa del cielo a la tierra toda el agua que fué mar y fué río y fué lago sereno antes de ser nube.

La calle recibe el agua con avidez primero; luego con resignación, y por último, trasformada en verdadero río, la deja correr por el improvisado cauce a la espera de horas mejores.

Pero el agua no sigue de largo, llama a las puertas y se desliza buscando su nivel.

Ya llegó al patio, que es una laguna; ya sube a las habitaciones y crece sin descanso. Es necesario dejar el hogar, abandonarlo para conservar la vida. Y llegan los botes de salvamento en la noche oscura, desolada, inolvidable, y se van por esa calle que fué alegre y soleada un día y que se ha convertido hoy en turbio río.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Observaste alguna vez las gotas de agua que se forman en las tapas de las pavas cuando el agua hierve? ¿Averiguaste el motivo? ¿Sabes cómo se forma la lluvia?

VOCABULARIO: *Diluvio*: inundación producida por grandes lluvias.—*Fundir*: derretir o convertir en líquidos los metales.—*Surcan*: atraviesan.—*Avidez*: ansia, deseo grande, codicia.

La aplicación del vapor a la navegación

Cuentan que un oficial español llamado Blasco de Garay, fué el primero en aplicar la fuerza del vapor al movimiento de las naves.

No se dió mayor importancia al ensayo, realizado en el puerto de Barcelona, y hoy se atribuye a Fulton esa iniciativa.

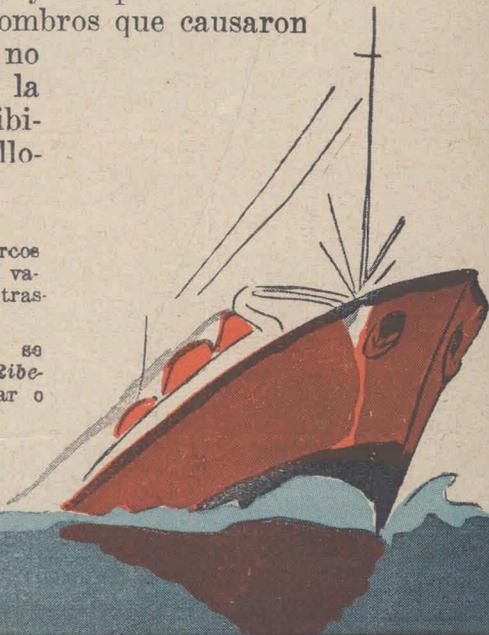
El primer barco movido por vapor que se empleó en el trasporte de pasajeros y mercancías, fué el "Clermont". Medía cuarenta metros y medio de longitud y estaba provisto de dos ruedas de paletas.

Partió de Nueva York remontando el río Hudson y cuentan que causó verdadero terror a los ribereños, que lo tomaron por un fantasma al verlo atravesar el río lanzando humo y chispas.

Cuando se piensa en los asombros que causaron los primeros descubrimientos, no deja de reflexionarse sobre la naturalidad con que hoy recibimos los beneficios de maravillosos inventos.

AVERIGUA: Cómo marchaban los barcos antes que se conociera la máquina de vapor. ¿En cuánto tiempo Megan los trasatlánticos de Europa?

VOCABULARIO: *Mercancía:* lo que se vende.—*Remontar:* subir, ir lejos.—*Ribereños:* los que viven a orillas del mar o ríos.



Exploradores

Allá va nuestra imaginación haciéndose dueña de los límites del mundo.

De un salto nos coloca cerca del Polo Norte, entre los esquimales.

Los renos cruzan, veloces, los campos de nieve.

Llegamos, en verano, a un grupo de tiendas cubiertas con corteza de abedul o cuero y que poseen un agujero en el cen-





tro para dar salida al humo.

Partimos en ligeras canoas, desde las que arro-
jamos a las focas arpones
y flechas, instrumentos

característicos de los esquimales.

Los días transcurren entre la caza y la pesca.

La escasez de pastos no permite prolongar la es-
tada en el mismo lugar. Es necesario desarmar las
carpas y seguir viaje hacia sitios hospitalarios. Un
reno solo puede trasportar la práctica habitación.

Entretanto, se acerca el invierno. Admirados
vemos cómo los esquimales preparan su vivienda,

empleando para ello hielo y nieve. Parece absurdo utilizar estos materiales en la estación más fría, pero no lo es.

.....

¡ Con qué placer regresa nuestra imaginación de las sucias e incómodas habitaciones esquimales y se refugia al calorcito de la estufa de nuestra casa!



PARA QUE RESPONDAS: ¿Qué otros animales, además de las focas, hay cerca de los polos? ¿Qué producto semejante se extrae de la ballena y de la foca? ¿Por qué el aceite es tan apreciado por los esquimales?

VOCABULARIO: *Abedul*: árbol, álamo blanco.—*Trascurren*: pasan.—*Escasez*: pobreza.—*Estada*: demora en un lugar.—*Absurdo*: imposible, sin razón.

El yacaré

Remontando el río Paraná pasamos por lugares en que la vegetación y los animales hacen recordar cuentos de aventuras en las selvas.

Desde la tupida copa de los árboles, llegan los trinos de las aves.

Entre las zarzas se deslizan los reptiles.

En las costas el yacaré bosteza perezoso a la hora de la siesta. Pienso en lo bien que le sabría un naufragio.

Su horrible boca abierta que muestra la doble hi-

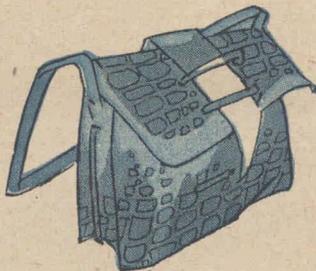


lera de dientes dice, sin palabras, la suerte que correríamos.

Su cola tiene movimientos rápidos y golpea como si fuera un látigo de plomo.

Sólo me agrada ponerme en contacto con la piel de este animal cuando, debidamente trabajada, la utilizan en la confección de zapatos y carteras.

VOCABULARIO: *Remontar*: subir hasta el nacimiento del río.—*Vegetación*: conjunto de plantas.—*Zarzas*: plantas espinosas.



EL YACARÉ: ¿Cómo son sus movimientos en el agua y en la tierra? ¿De qué se alimenta? ¿Por qué duerme fuera del agua? ¿Qué se puede hacer con su piel?

En el estanque



EL CISNE.—

Soy como un hidro-
avión. Tan pronto puedo
deslizarme por la superficie del
agua como levantar el vuelo.

EL PEZ.—Entonces, yo puedo compararme con
un submarino.

LA RANA.—Y yo con un automóvil colectivo.

EL CISNE.—¿De dónde sacas el parecido?

LA RANA.—En que, como el colectivo, voy dando saltos.

EL PEZ.—¿Quieren llevarme a tierra para conocer ese vehículo?

EL CISNE.—Antes de llegar estarás muerto. ¿No recuerdas que no puedes respirar fuera del agua?

EL PEZ.—Lo había olvidado. ¡Qué felices son ustedes que pueden correr el mundo!

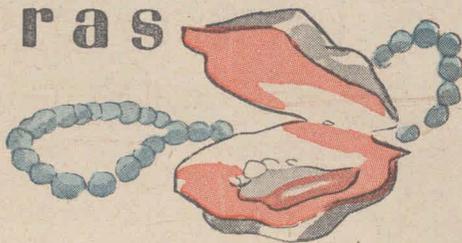
LA RANA.—No me llevan muy lejos mis saltos. En cambio, tú conoces un rincón apacible en el que nadie te molesta. En él me refugio para dormir durante el invierno.

EL PEZ.—Procuraré conformarme con las descripciones que ustedes hagan del reino de los hombres.

VOCABULARIO: *Apacible*: tranquilo.—*Refugio*: resguardo, asilo.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Qué animales imitaron los hombres al construir sus embarcaciones? ¿Cómo son las patas de las aves acuáticas? ¿Por medio de qué pueden subir y bajar los peces en el agua?

Las ostras



Las ostras, moluscos que se adhieren a las rocas, son muy buscadas por su gusto exquisito y por las perlas que suelen encontrarse en su interior.

Viven en el agua, a poca profundidad, y muchas veces cuando baja la marea, quedan al descubierto.

La pesca efectuada a mano es muy peligrosa.

El buzo que la realiza está unido a la embarcación por medio de una cuerda.

Salta al agua y arranca la mayor cantidad posible de ostras (ocho o diez a lo sumo); luego tira de la cuerda y la gente del barco lo vuelve a la superficie.

Muchos pescadores de ostras han sido devorados por los tiburones o atacados por pulpos y rayas gigantes.

¡Quién sabe qué historias trágicas tienen algunas de las perlas, cuya suave belleza admiramos!

VOCABULARIO: *Molusco:* animal de cuerpo blando generalmente protegido por una capa dura.—*Se adhieren:* se pegan.—*Trágica:* que causa lástima, terror.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Qué otros animales semejantes a la ostra has visto al natural o en láminas? ¿En qué parte de la costa argentina se pescan ostras? Averigua cómo se forman las perlas.

El caracol maravilloso



I

Pedrito era hijo de pescadores pero jamás se hizo a la mar.

Enfermo desde que nació, sólo conocía del mundo lo que el marco de la ventana de su cuarto dejaba ver.

No sé qué marinero le trajo un hermoso caracol, y desde entonces el muchacho vivió feliz.

Al atardecer aproximaba el caracol a su oído y escuchaba interesantes historias del mar, que luego refería a los suyos en las largas veladas de invierno.



El fondo del mar con sus misterios, sus bosques de coral, sus esponjas adheridas a las rocas, sus pulpos, sus peces luminosos, sus buques fantasmas sepultados en los abismos... todo desfilaba en los cuentos que el caracol maravilloso le susurraba al oído.

Pronto corrió la voz de aquel milagro, y no hubo pescador, en muchas leguas a la redonda, que no viniera a escuchar las narraciones del muchacho.



Escribe una composición sobre los pescadores: lugar en que habitan; viviendas; útiles que emplean; la partida y el regreso. VOCABULARIO: *Velada*: reunión nocturna.—*Adherida*: unida, pegada.—*Desfilarse*: pasar, marchar en fila.—*Susurraba*: hablaba quedo en voz baja.

El caracol maravilloso

II



Pero aconteció que el señor de la comarca, hombre cansado porque no supo ser útil, quiso poseer aquel caracol para distraer

sus ocios y mandó a un criado con una bolsa de oro a la cabaña del pescador.

El muchacho no aceptó la ofrenda, pero tendió el caracol al mensajero y dijo:

—Es lo único que tengo, pero gustoso lo cedo a

vuestro amo, pues ha de hacerle ver la vida de muy distinto modo.

En efecto; el gesto desinteresado y las palabras del enfermo hicieron el milagro. Al día siguiente, el señor descendió a la costa, conversó largo rato con los pescadores, se enteró de la miseria en que vivían, de la resignación con que aceptaban su destino y, avergonzado de su vida hueca, decidió ocuparse de aquella aldea.

Hizo ver al muchacho por los mejores médicos, que lograron curarlo, y le devolvió el caracol maravilloso con la sola condición de que le permitiese escuchar, todas las tardes, las historias que aquél le narrara.

VOCABULARIO: *Aconteció*: sucedió, pasó.—*Ocio*: inacción prolongada.—*Ofrenda*: dádiva, regalo.—*Narrar*: contar o referir.



Los camalotes

Parece increíble que la naturaleza forme en los ríos balsas naturales; y no son otra cosa los camalotes: masas de hierbas arrastradas por la corriente, islas dotadas de movimiento.

En tiempo de la conquista, sólo la astucia del indio pudo vencer, a veces, la superioridad de los españoles.

Las frágiles canoas ocultas por los camalotes se acercaban, hábilmente dirigidas, a los barcos enemigos.

En un momento dado se alzaban, como salidos de las aguas, los cuerpos bronceados de los indios, que tomaban muchas veces de sorpresa a los españoles, confundiéndonlos con sus gritos y su valor.

Hoy los camalotes trasportan entre su maraña, animales del norte, ratas, gatos monteses y hasta tigres que, después de un largo viaje, desembarcan en alguna isla de nuestro delta al abrigo de los ceibos y de los sauces.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Qué plantas acuáticas conoces? Describe alguna.

VOCABULARIO: *Balsa*: porción de maderos unidos para pasar ríos, lagunas, etc.—*Dotada*: que tiene.—*Maraña*: maleza.

El buzo

Joven, valiente, arriesgado, así era el buzo. Dentro del escafandro parecía un habitante de otro planeta, con los grandes cristales que le permitían ver en el agua y aquella trompa de elefante de la que dependía su vida, una vez sumergido en el misterioso mar.

Así lo vimos deslizarse, desde la borda, en busca de no sé qué tesoros y volver a la superficie una y mil veces.

En cierta ocasión se trataba de destruir las minas que la guerra había sembrado en el mar.

Era arriesgar la vida dos veces: el agua y el fuego unidos por la mano del hombre esperaban su presa.

Muy cerca del barco al



que enviaba sus impresiones, vió una mina que se balanceaba como adormecida.

Los minutos estaban contados; el menor movimiento del barco podía producir el desastre. Una vacilación, un error transmitido por el teléfono del buzo, y todo hubiera terminado.

Con la serenidad que da a ciertos espíritus valientes la confianza en ellos depositada, dió las instrucciones necesarias, y vió cómo el casco del buque se alejaba del peligro.

Horas más tarde aquella mina, volada por los mismos tripulantes del buque, dejaba de ser un peligro para la navegación

VOCABULARIO: *Escafanaro*: aparato compuesto de una vestidura impermeable y un casco de bronce perfectamente cerrado, con un cristal frente a la cara y tubos para renovar el aire.—*Borda*: en los buques, la parte superior de sus costados.—*Volar una mina*: destruir con una explosión.—*Tripulantes*: marineros, fogoneros y demás gente de mar de una embarcación.



El torrero

No sé qué había comido la familia del torrero, lo cierto es que todos sintieron un malestar que fué acentuándose, hasta manifestar los síntomas de una grave intoxicación.

La noche llegaba. El padre, presa de agudos dolores, no podía incorporarse en la cama; la madre, semidesmayada, trataba de sobreponerse para ayudar a los suyos.

El único que se mantenía en pie era el hijo, un

niño de seis años que seguramente no había probado el alimento que tan mal sentara a sus padres.

Afuera, el viento silbaba; olas como montañas se estrellaban contra las rocas en que se alzaba el faro; una neblina traidora ocultaba el peligro a los navegantes.

Arriba, el faro esperaba la mano que le daría el poder de evitar una desgracia.

Aun en medio de los más atroces dolores, hay seres que no olvidan su deber. El torrero era uno de ellos; y volviéndose hacia su hijo, que tantas veces lo había acompañado en su monótona tarea, logró hacerse comprender: ¡debía encender el faro!

El niño obedeció. Tomó la linterna para alumbrar su paso por la empinada escalera, venció el temor a la soledad, a la tormenta que rugía, al viento que silbaba cortado por la torre, y llegó por fin a su destino; allí, haciendo uso de un banco, consiguió alcanzar la enorme lámpara y encenderla.

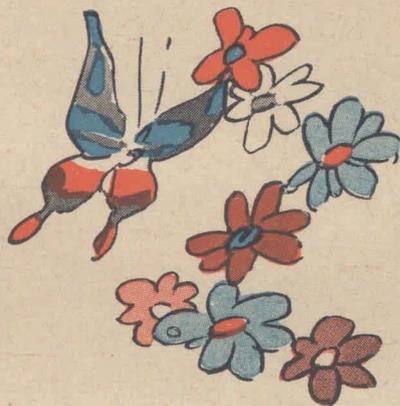
La luz se esparció generosa rompiendo los velos que la neblina tendiera sobre el mar, y se oyó la sirena de un barco que agradecía el oportuno aviso.

Y esa noche, el padre del pequeño, algo repuesto de su enfermedad, decía con honda ternura:

—¡Chiquillo, eres un hombre!

VOCABULARIO: *Faro*: torre alta en la costa, cuya luz sirve de guía a los barcos.—*Manifestar síntomas*: mostrar la señal o indicio de algo.—*Incorporarse*: levantarse.—*Monótona*: siempre igual.

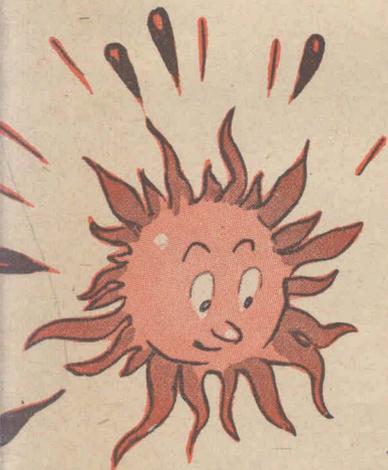
Las estaciones

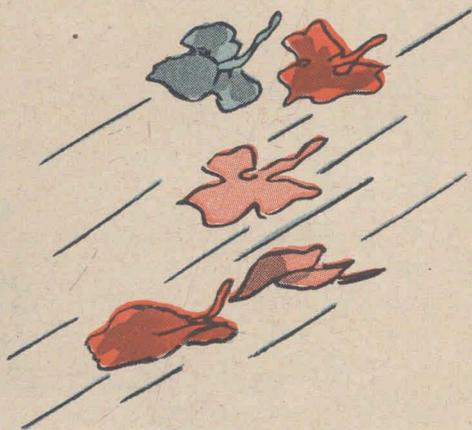


21 de setiembre. El viento es el mensajero de la primavera. Sacude las ramas. Hace ondular las hierbas. Levanta polvaredas en los caminos. Empuja con su soplo a los pájaros que vuelan en busca de climas mejores.

Y el viento le dice a la planta: “¡Florece!”; al pájaro: “¡Canta!”; al grano: “¡Madura! ¡Ha llegado la primavera!”

21 de diciembre. La naturaleza en calma es como una madre que mece a su hijo. Siesta. Calor. ¡Llegó el verano!





21 de marzo. Otra vez el viento que sopla; pero parece entristecido; llega en ráfagas. Los árboles resignados pierden sus hojas. Los frutos acaban de madurar para ser recogidos. Serenidad. Es el otoño.

21 de junio. Frío, heladas, lluvias persistentes. Días tristes, veladas largas. El sol que se olvida de los pobres. La tierra que duerme bajo la escarcha. Invierno, ¡cuándo te irás!



El viento quiere

El viento quiere reír,
el viento quiere jugar;
cometa que hace subir
la deja luego bajar.

El viento quiere gemir,
el viento quiere llorar;
silbando se oye venir
silbando vuelve a pasar.

El viento quiere servir,
el viento quiere ayudar;
las aspas hace crujir,
la rueda vuelve a girar.

El viento quiere dormir,
el viento quiere soñar;
las velas lo han de cubrir,
el barco lo ha de acunar.

El viento quiere morir,
el viento quiere acabar;
¡quién sabe dónde ha de ir
por último a descansar!



¿Qué utilidades presta el viento?
Explica las siguientes expresiones:
Viento en popa.—*Con viento fresco.*
—*Beberse los vientos.*—*Contra viento y marea.*

Ciclón

Gime el viento; las ramas de los árboles se doblan y golpean las ventanas como queriendo entrar; hay crujidos en los techos y en las paredes.

Sopla el huracán y barre con su escoba invisible hojas y papeles.

Los peatones, a quienes la tempestad sorprendió en la calle, apresuran el paso. Los que van contra el viento avanzan con dificultad, aquéllos que marchan en sentido contrario parece que vuelan.

¡Qué aspecto desolado tiene la calle! Se escucha el silbar del viento que amenaza los techos mal contruídos.

¡El ciclón! ¡El ciclón! Suena la palabra como campanada fúnebre que presagia desgracias. Hogares destruídos, vidas tronchadas, árboles arrancados de cuajo... y el hombre, rey de la creación, impotente y aterrorizado, contempla el espectáculo que llenará, al día siguiente, hojas y más hojas de los diarios.

VOCABULARIO: *Viento*: aire en movimiento.—*Brisa*: viento suave, fresco, puro.—*Vendaval*: viento bastante fuerte.—*Huracán*: viento repentino, violento, impetuoso, casi siempre acompañado de lluvia, relámpagos y truenos.—*Ciclón*: viento en forma de remolino que gira con fuerza.

Los pararrayos

El rayo, ese fenómeno producido por la electricidad atmosférica, quema, carboniza las sustancias inflamables, derriba muros, árboles, puentes y siembra la desolación y el espanto por donde pasa.

Franklin, a quien podríamos llamar domador de rayos y centellas, logró limitar su poder destructor inventando el pararrayos.

Lanzó al aire una cometa, armada con una punta de hierro, sostenida por una cuerda de cáñamo de cuyo extremo colgaba una llave, unida por un cordón de seda al operador.

Cuando una nube tempestuosa pasó cerca de la cometa, Franklin acercó su mano a la llave y saltó la chispa eléctrica.

Otros sabios repitieron el experimento y uno de ellos murió fulminado por el rayo que arrancó a la nube.



Por estas experiencias se supo que hay cuerpos que transmiten mejor que otros la electricidad y que ésta se escapa cuando los conductores terminan en punta.

Los pararrayos son barras metálicas, verticales, terminadas en punta, que se colocan sobre la parte más alta de los edificios y en comunicación con la tierra.

Si un rayo cae sobre la construcción armada de pararrayos, seguirá la varilla de metal hasta dar en tierra, sin producir daño alguno.

¡Cuánto debemos a los hombres que, como Franklin, expusieron su vida para proteger la nuestra!

VOCABULARIO: *Atmósfera*: capa de gases que rodea el globo terrestre. — *Cáñamo*: planta con cuyas fibras se hacen tejidos, cuerdas, etc.—*Cometa*: barrilete.—*Fulminado*: muerte instantánea producida por el rayo.



Las nubes

(C U E N T O)



Eran cuatro nubecitas blancas de igual forma. Vivían en paz y viajaban tranquilas por el azul del cielo.

Pero un día la brisa le dijo a una:

—¿Por qué has de compartir el espacio con tus hermanas? ¡Lucha!...

El viento silbó al oído de otra:

—Tú eres la más fuerte, ¡manda!

Comenzaron las discusiones. Chocaban provocando relámpagos y la situación se hacía de más en más difícil.

Llegó esto a oídos de Eolo que, indignado, envió su mensajero, el ciclón, quien se encargó de dispersar las nubes. Desde entonces cambiaron de forma y vivieron separadas.

Cirro, como hilacha de algodón, reinó en la altura.

Próxima al suelo, *Estrato* adquirió la apariencia de una cola de gato.

La más tranquila, *Cúmulo*, tomó la forma de vellón y sirvió de mediadora. Pero todavía cuando se la ve junto a *Cirro* hay que temer lluvia o tormenta.

Y, como un fantasma oscuro, se alejó *Nimbo*, la nube de la lluvia, la más discolorada.

El viento, mal consejero, las lleva y las trae con facilidad desde que viven solas.

PARA QUE RECUERDES: ¿Qué formas tienen las nubes y cómo se llaman?

VOCABULARIO: *Compartir*: tener en común.—*Provocar*: ser la causa de algo.—*Dispersar*: separar.—*Discolorada*: mala, peleadora.—*Eolo*: dios del viento.

El cóndor vencido

En la cresta más alta de la montaña, el cóndor hizo su nido. Allí nacieron sus hijos y allí les dió las primeras lecciones.

—¿ Ven ese valle por donde corre torrencioso río? Es el reino del hombre. ¡Pobre reino que no está protegido, como el mío, por la altura! Hasta él llego cuando quiero, con sólo abrir las alas, y me apodero de las presas que us-



tedes saborean. En cambio, ¿qué hombre ha llegado hasta las cumbres nevadas de mis dominios?

En ese tono hablaba el orgulloso Cóndor cuando su mirada penetrante divisó algo que, serena y majestuosamente, se elevaba por los aires.

¿Quién se atrevía a desafiar su poder?

Ya se disponía a lanzarse sobre la presa, cuando se dió cuenta de su pequeñez.

El hombre, a quien despreciaba, había inventado una máquina mucho más potente que sus alas, y considerándolo insignificante, pasó sobre su nido sin molestarlo.

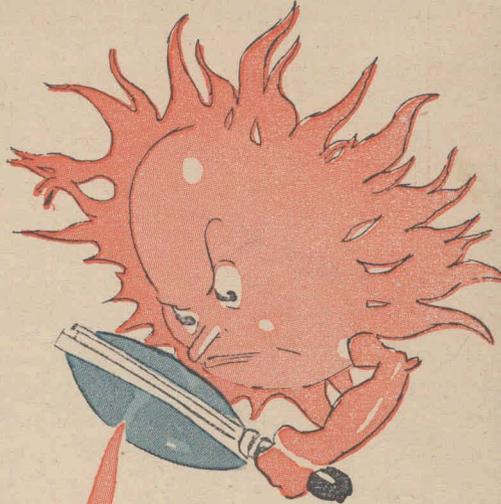
Dura lección que recibió el orgullo del “viejo morador de la montaña”.

VOCABULARIO: *Saborear*: comer despacio, con placer, con gusto.—*Cumbre*: parte superior de un monte.—*Dominio*: lugar que le pertenece.—*Divisar*: alcanzar a ver, aunque confusamente, un objeto.—*Potente*: de gran poder.

PARA QUE PIENSES Y RESPONDAS: ¿Dónde habita el cóndor? ¿Cómo son sus patas y su pico? ¿Por qué es temido? ¿Cómo lo venció el hombre? ¿Qué diferencias hay entre un globo, un aeroplano y un dirigible?

El sol

(C U E N T O)



Cansado el viejo Rey Sol de ver cómo se mataban, entre hermanos, los hijos de la Tierra, decidió concluir con ellos.

Para esto se colocó una lente de aumento y envió al mundo sus rayos mortíferos.

Los hombres olvidaron sus luchas para ocuparse de los fenómenos que el excesivo calor producía.

En los polos, los hielos se fundían y amenazaban inundarlo todo.

En las montañas las nieves formaban avalanchas que destrozaban las aldeas.

En el Ecuador, los hombres caían insolados, los



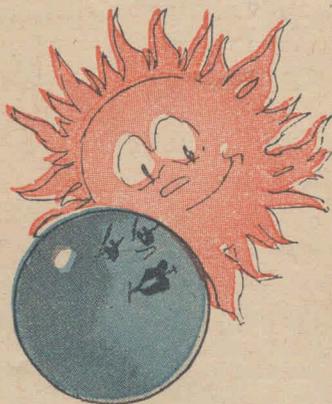
árboles ardían como paja, los ríos se convertían en sendas pedregosas y secas.

Alarmada la Tierra, imploró misericordia. El Sol no quiso escucharla, porque muchas veces había oído las mismas súplicas e iguales promesas.

Pero la princesa Luna se compadeció de los hombres y corrió hasta colocarse entre el Sol y la Tierra, evitando que los rayos de aquél concluyeran con la humanidad.

El viejo Sol, que adoraba a su hija predilecta, la Luna, terminó por perdonar y se quitó el cristal con el que tanto daño hizo.

Ojalá que los hombres cumplan la promesa que yo hago por ellos y arrojen muy lejos las armas con que luchan.



PARA QUE COPIES EN TU CUADERNO: EL SOL: *Nombres:* sol, astro rey, Febo, luz, rayo, calor.—*Cualidades:* bienhechor, tibi-o, radiante, refulgente, brillante.—*Acciones:* quema, se oculta, se pone, brilla, cura.

VOCABULARIO: *Avalancha:* masa grande de nieve que se desprende de la montaña.—*Exceso:* mayor que lo acostumbrado.—*Sendas:* caminos.—*Implorar:* rogar, pedir por favor.

El volcán

Aquí nos tienes empeñados en una tarea interesante. María llena una cuba de agua. Elena trae una caja colmada de arena, y yo tapo este frasco lleno de vino con un corcho agujereado cuyo orificio cerré con un palillo.

En el fondo de la cuba, coloco el frasco, envuelto en un cilindro hueco de metal y desprovisto de sus bases. Luego, Elena deposita la arena alrededor del cilindro, hasta formar una montaña.

Saco el palillo que coloqué en el corcho y esperamos. A los pocos minutos una columna rojiza se eleva a través del agua y todos exclamamos:

—¡El volcán está en erupción!

Es un grito de alegría por el buen resultado del experimento. ¡Qué diferente al que lanzan los habitantes de las regiones expuestas a las terribles erupciones volcánicas, cuando los temblores de tierra, los ruidos subterráneos y las columnas de humo, anuncian la desolación y la muerte!

PARA QUE RESPONDAS: ¿Cuáles son las partes de un volcán? ¿Qué fenómenos anuncian la erupción? ¿Qué volcanes argentinos puedes citar?

En la carbonera

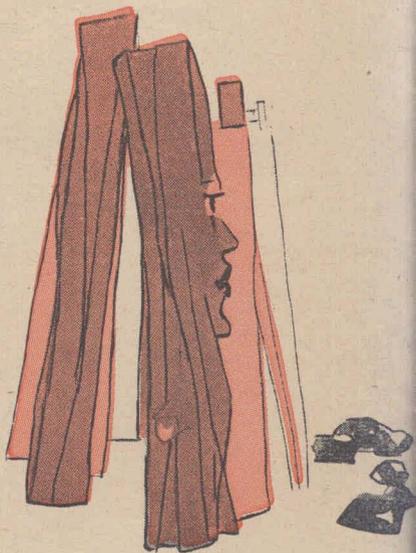
LA LEÑA.—Yo, tan limpia, tan perfumada, tengo que soportar su compañía. Bien podría lavarse la cara de vez en cuando, miserable carbón.

EL CARBÓN.—Si la “señora marquesa” se dignara recordar su origen, no sería tan desagradecida. Al fin estuvo en contacto con la tierra que me aprisionaba y más de una vez la nutrí con mis sales.

LA LEÑA.—No sé por qué dice con ese tonito zumbón “señora marquesa”. Su cuna no es muy noble que digamos.

EL CARBÓN.—Alto ahí, señora marquesa. Yo provengo, como usted, de una semilla, y fui parte de un árbol robusto y sano. Si por cambios de la fortuna llegué a esta humilde condición, no por eso dejo de ser quien soy.

LA LEÑA.—A pesar de cuanto diga tiene que aceptar su destino miserable. Yo ardo en la estufa del comedor y usted se consume en la negra hornalla de la cocina.

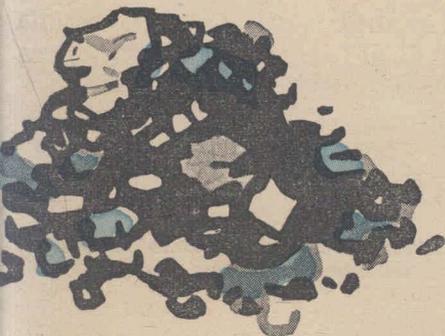


EL CARBÓN.—Soy más útil que usted, orgullosa marquesa. Mi vida se perpetúa en los dulces, en las conservas que cuezo, y la suya se extingue con la última llamada que da.

LA LEÑA.—Todos sus argumentos no sirven para quitarle el tizne.

EL CARBÓN.—Descuide, señora marquesa, que cuando arda, tizará tanto como yo y, entonces, se arrepentirá de las palabras dichas sin pensar.

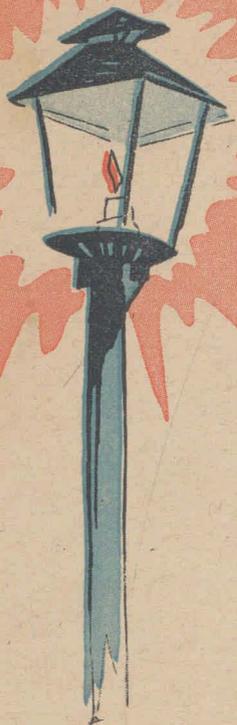
LA LEÑA.—Hagamos las paces, señor carbón. Es usted más sensato que yo, y para demostrarle mi amistad me deslizaré en el balde que lo lleve a la cocina y moriremos juntos. Enséñeme a ser humilde y útil.



VOCABULARIO: *Se dignara*: se sirviera, tuviera a bien hacer o decir algo.—*Nutri*: alimenté.—*Provenir*: proceder, venir de alguna cosa.—*Perpetúa*: continúa.

PARA QUE RECUERDES: CARBÓN: *de leña*: opaco, liviano, blando, arde con rapidez; lo fabrica el hombre.—*de piedra*: brillante, pesado, duro; se consume despacio; se extrae de las minas.

El alumbrado



Debo dibujar algunos de los distintos sistemas de alumbrado público empleados en Buenos Aires.

Comenzaré por el farol que llevaba el negro para iluminar el camino a sus amos. Un cilindro con rejillas y una argolla en la parte superior. ¡Ya está!

Como la luz que daba este farol era escasa y el que lo llevaba "oscuro", no necesito dibujar nada más.

Seguiré con el farol a petróleo, cuatro vidrios sostenidos por armazón de hierro. Una lamparita con llama movidiza y amarillenta. Tres soportes que lo unen a la pared.

Luego, surge el farol a gas, sostenido por una columna y con llama clara y menos movidiza.

Ahora, llega lo más complicado: una columna con lámparas eléctricas. ¡Qué difícil! Pero para eso están las revistas en las que aparecen, a diario, calles de nuestra ciudad, y como la señorita nos permite que las utilicemos, recortaré una y la pegaré en mi cuaderno.

Habla de los distintos sistemas de alumbrado
Si tienes tiempo dibuja.

Ríe mejor el que ríe último

Cuando La Porteña, primera máquina de ferrocarril que vieron estas tierras, realizó uno de sus viajes, un paisano a caballo miraba, con curiosidad, la pequeña locomotora que arrastraba dos coches de pasajeros. El fogonero sonrió, al dejarlo atrás, como diciendo:



—¡Éste sí que es un pingo bueno e incansable!

Pero he ahí que la máquina se detuvo quién sabe por qué desperfecto. Entonces, el jinete emprendió veloz carrera y, pasando junto al tren, se llevó la mano a la boca, en un gesto de burla, y siguió su marcha, triunfante, en el despreciado caballo.

Hoy, La Porteña, que fué el orgullo de nuestro pueblo en 1857, recibiría la misma sonrisa de superioridad de los conductores de trenes eléctricos.

VOCABULARIO: *Realizó*: hizo.—*Desperfecto*: deterioro.—*Veloz*: rápido.—*Superioridad*: que se reconoce de más valor.

PARA QUE RETENGAS: El primer recorrido de La Porteña fué desde la estación Parque, situada en el lugar que hoy ocupa el teatro Colón, hasta Flores.

Los bomberos

Un escalofrío corre por nuestro cuerpo; es que se oye el silbato persistente de los camiones de bomberos.

Pasan veloces; todos los vehículos se apartan para dejarlos llegar presto a su destino.

Las bocas de incendio se ponen al descubierto, y las mangueras lanzan chorros de agua que ascienden y bajan en cascadas por las paredes.

Ya están listas las escaleras; y los bomberos, arriesgando sus vidas, suben, penetran por las ventanas, corren semiasfijados, remueven escombros, auxilian a las víctimas y salen victoriosos, cuando el voraz elemento no los retiene para siempre.

Vidas abnegadas, las de los bomberos, que se dan todas en bien de la humanidad. ¡Cuán poco sabemos agradecer la seguridad que nos proporcionan!

REDACTA una composición empleando estas palabras: bomberos, hachas, mangueras, extinguen, rompen, escaleras, ágiles, abnegados.

VOCABULARIO: *Persistente*: que dura largo rato.—*Presto*: ligero, pronto.—*Ascienden*: suben.—*Semiasfijados*: medio ahogados, medio sofocados por la falta de respiración.



La voluntad

La vida de Colón demuestr cuánto puede la voluntad de un hombre.

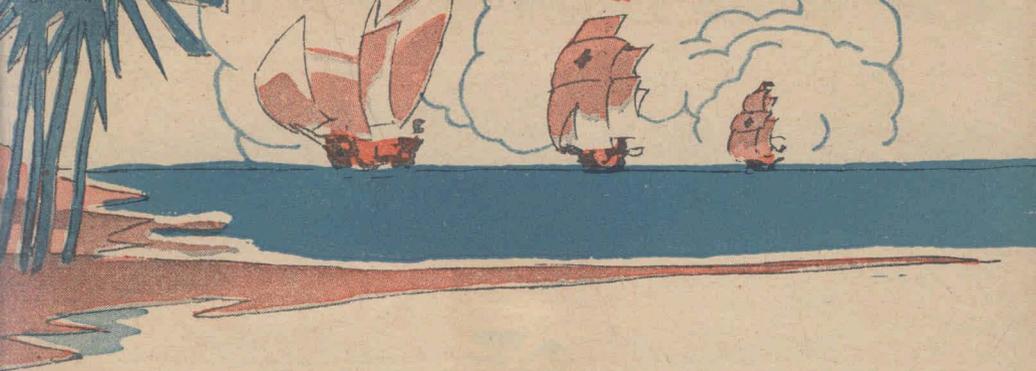
La instrucción que recibió en su infancia se limitó a los conocimientos más elementales, adquiridos en una escuela para hijos de artesanos.

Las nociones sobre navegación se las dió el mismo mar, en los viajes que efectuó desde muy niño.

Su experiencia, ampliada por los conocimientos de sus amigos, gente también de mar, lo llevó a realizar su gran viaje.

Sólo su tenacidad pudo vencer los obstáculos que se opusieron a su idea.





Después de muchos sinsabores consiguió ser escuchado por la reina Isabel, la Católica, quien decidió ayudarlo; pero tuvo que esperar por falta de recursos.

Conseguidos éstos, hubo demora para cumplir las órdenes reales que se referían al equipo de las naves.

Fué necesario recurrir a los presos por delitos leves para completar la tripulación de las carabelas.

Durante el primer viaje se rompió el timón de la Pinta y, la expedición, se detuvo para reparar el desperfecto.

Por errores de cálculos, Colón había prometido que llegarían a tierra en breve tiempo. Como esto no se cumplía, la tripulación demostró su descontento.

Por fin, el 12 de octubre, Colón pisó tierra y bautizó esa isla con el nombre de San Salvador.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Cuántas y qué nombres tenían las carabelas de Colón? ¿De dónde partieron? ¿Cuántos viajes hizo Colón? ¿Qué descubrió?

VOCABULARIO: *Artesano*: el que trabaja en un oficio.—*Efectuó*, realizó.—*Sinsabores*: penas, dificultades.

Viviendas indígenas

Mirando una lámina sobre viviendas indígenas, se me ocurrió pensar en el cuento de los tres chanchitos.

¿Cómo se defenderían de los lobos y demás animales feroces, los habitantes de esas frágiles viviendas?

Unas, hechas con ramas y paja; otras, construídas con barro, a semejanza de los ranchos; las del sur, con cueros de caballos, pumas, guanacos y demás animales de la región; pero todas débiles e inseguras.

Sólo las casas de los indios del norte ofrecían verdadera protección. Como la del chanchito del cuento, estaban hechas con piedras superpuestas.

Pero ahora sé que los indios ahuyentaban a las fieras por medio de grandes fogatas y ningún lobo feroz llegó a destruir sus viviendas.

VOCABULARIO: *Superpuestas*: colocadas unas sobre otras.—*Ahuyentar*: hacer huir a alguno.—*Fogata*: fuego hecho con leña u otro combustible que levanta llama.

DIBUJA una toldería indígena.



La leyenda del Rey Blanco

Conocido es el triste fin de Solís y parte de sus compañeros al descubrir el Río de la Plata, pero muchos ignoran la suerte que corrió el resto de la expedición.

Parte regresó a España. Una de las naves naufragó y sus tripulantes, en número de once, quedaron en la isla de Santa Catalina.

Entre éstos se hallaba Alejo García, quien se en-

teró, por boca de los indios, de la existencia de un reino fabuloso en el que abundaba tanto el oro que las viviendas estaban hechas de ese metal.

El monarca de dicho reino era de piel blanca, según los indios.

Dando crédito a esta leyenda, Alejo García y algunos de sus compañeros llegaron hasta el Paraguay, donde formaron un ejército de unos dos mil indios, y continuaron avanzando hacia el Alto Perú.

Consiguieron oro y plata y regresaron al Paraguay. Allí se instalaron, esperando la oportunidad para emprender otra expedición; pero los indios se sublevaron y dieron muerte a García, despojándolo de los tesoros conseguidos.

La sed de riqueza lleva al hombre a cometer graves faltas; pero, muchas veces, la vida se encarga de castigarlos, quitándoles de un solo golpe los bienes mal adquiridos.

EXPLICA EL SIGNIFICADO DE
ESTAS FRASES: *Sed de riqueza;*
Bienes mal adquiridos.

PARA QUE RESPONDAS: ¿Quié-
nes habitaban el Nuevo Mundo?
¿Cómo vivían los indios? ¿Cuáles
eran sus armas? Describe algu-
nas viviendas indígenas.

El moderno Magallanes



MARIO.—Si viviéramos en 1520 me agradaría ser Magallanes.

ALICIA.—¿Sabes a lo que te expondrías?

MARIO.—¿A qué?

ALICIA.—A morir, en el islote de Matán, a manos de los indios.

MARIO.—Alguna vez me llegará la hora.

ALICIA.—Y a pesar de eso, ¿querrías ser Magallanes?

MARIO.—¿Qué más da? La mayoría de los conquistadores tuvieron un triste fin y no todos alcanzaron la gloria.

ALICIA.—Pero la expedición de Magallanes fué de las más trágicas. ¿Piensas en lo que significaría el viaje hacia el sur, en cinco naves que no se asemejaban, en nada, a los seguros trasatlánticos modernos?

MARIO.—Debe haber sido muy emocionante.

ALICIA.—¿Se te ocurrió ponerte en el lugar de Magallanes cuando se sublevó la tripulación, con idea de regresar a España?

MARIO.—Los hubiera abandonado en la costa, como hizo Magallanes con dos de ellos.

ALICIA.—No deja de ser muy dolorosa esa medida. ¿Y cuando la peste atacó a la tripulación?

MARIO.—¡Mala suerte! También en las ciudades puede ocurrir.

ALICIA.—¿Eres valiente o te quieres dar importancia?

MARIO.—Hermanita, sólo discutía para cerciorarme de que sabes historia, pero te aseguro que por nada del mundo querría haber pasado por el estrecho de Magallanes, en esa época de rutas ignoradas.

VOCABULARIO: *Sublevarse*: demostrar descontento con mayor o menor violencia.—*Peste*: enfermedad que hace morir a muchas personas o animales.—*Cerciorarse*: asegurarse de la verdad de algo.—*Rutas*: caminos.

PARA QUE RESPONDAS:
¿Quién descubrió América?
¿Y el Río de la Plata? ¿Y el Estrecho de Todos los Santos?
¿En honor a quién cambió de nombre?

Los molineros

Listos molineros,
hay que trabajar,
pues las aspas giran,
giran sin cesar.

Marchan ya las muelas
que han de triturar
trigo que en harina
vamos a trocar.

Lleno está el molino
y hay que despejar,
bolsas a los hombros
prestos a marchar.

En la calle esperan
carros por cargar,
¡corran, molineros,
para terminar!

Ya la noche llega
y hay que descansar.
¡Bravo, molineros,
vuelvan a su hogar!



El maíz

Dos indios amigos sembraron maíz.

Recogida la cosecha repartieron las espigas, y cada uno decidió lo que con ellas debía hacer.

Tintilay desgranó el maíz; convirtió una parte en harina, para hacer pan, y el resto lo guardó en vasijas para preparar locro, humita y otros sabrosos platos, reservando una buena parte para sembrar.

Yancuy desgranó también las espigas; pero masticó los granos y los dejó fermentar para obtener chicha.

Bajo los efectos del alcohol, Yancuy se pasaba los días peleando y sin trabajar.

En vano Tintilay quería volverlo al buen camino. Le dió una parte del maíz que guardara para sembrar, pero aquél lo empleó en preparar más chicha.

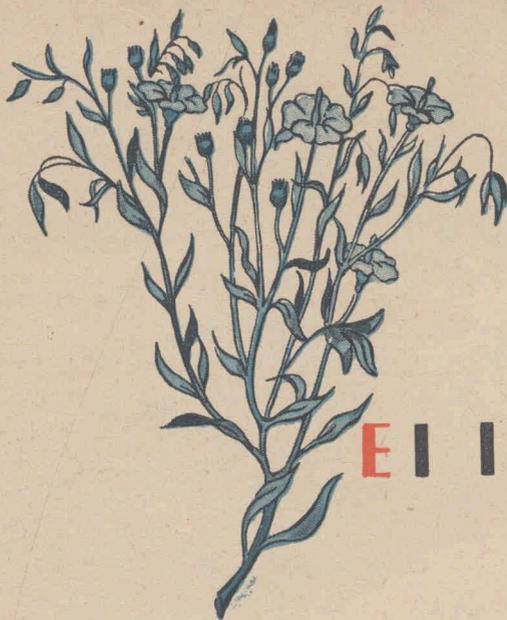
Entristecido, Tintilay vió como su amigo perdía toda apariencia humana, hasta que un día, enloquecido por el alcohol, se despeñó desde lo alto de un barranco.

No dejó de pensar, el bueno de Tintilay, en las consecuencias de no saber aprovechar los tesoros que nos brinda la naturaleza.

Así como el maíz es alimento y fuerza para el prudente, es veneno y muerte para el débil que lo transforma en alcohol y abusa de él.

VOCABULARIO: *Locro*: guiso de carne, maíz y otros alimentos.—*Humita*: pasta de maíz rallado con ajies, etc., que envuelta en chala se cuece y se tuesta.—*Chicha*: bebida alcohólica que resulta de la fermentación del maíz.

GRANOS: *Pan*: fuerza, salud, felicidad: vida larga.—*Alcohol*: debilidad, enfermedad, tristeza, vida corta.



El lino

¡Oh la belleza de este paisaje! El campo es un mar azul cuya superficie ondula al soplo de la brisa.

Tengo deseos de sumergirme en él, de abarcar con mis brazos un manojo de florecillas azules cargadas de rocío.

Si la vista de este campo de lino me produce tanta alegría, ¡cómo será la que experimenta su dueño! Ya ve las plantas segadas, la trilla que toca a su fin, los tallos separados de las semillas, las fibras peinadas, convertidas en finas hebras listas para confeccionar blancas telas de hilo.

Planta de lino, útil textil que el hombre cultiva desde los tiempos más remotos, ¡cuántos beneficios nos proporcionas!

VOCABULARIO: *Lino*: aceite de linaza; harina de linaza; hilo de lino, batista de lino.

Campos de pastoreo

Nunca pensé que sembraran pasto. Tenía la idea de que brotaba solo y he aquí que estudiamos distintas clases de ellos, cultivados especialmente por el hombre, para forrajes de los animales.

En algunas regiones no prospera la alfalfa, ya sea por el clima o por la naturaleza del suelo; entonces el ganadero la sustituye por otras forrajeras, como el pasto gordura, muy estimado para el engorde de las vacas lecheras, o el pasto elefante, llamado así seguramente porque alcanza a los tres metros de altura.

Además, no siempre se deja pastorear al ganado: muchas veces se cortan las forrajeras, que una vez secas se emparvan.

En esa forma no hay peligro de que la hacienda sufra durante el invierno por falta de alimentos.

VOCABULARIO: *Parva*: amontonamiento de pastos.—*Silo*: depósito de granos, forrajes, etc., generalmente de forma cilíndrica.—*Henil*: lugar donde se guarda el heno.—*Troje*: galpón donde se guardan especialmente los cereales.



La vaca

Lejos quedaron los tiempos en que los vacunos, traídos por los conquistadores, volvieron al estado salvaje recorriendo la pampa sin cercos ni corrales.

Hablo de la época colonial; las vacas, los novillos, etc., en libertad absoluta eran perseguidos por los criollos.

Hoy son animales domésticos y es, la vaca, la más productiva fuente de riqueza del granjero.

Allí está, con sus ojos mansos clavados en el cam-

po, mientras el ternerillo o el ordeñador la despojan de su leche.

¿Qué diría si supiera cuántas aplicaciones han sabido dar al nutritivo alimento?

Ella lo proporciona y no sabrá nunca qué sabor tienen el queso, la manteca, el exquisito dulce de leche...



UTILIDADES DE LOS VACUNOS: ¿Qué servicios prestan en vida? ¿Cómo es la carne? ¿Para qué se utiliza el cuero? ¿A qué se destinan los cuernos y los huesos? ¿Para qué sirve la grasa? ¿Qué otras partes se utilizan?

Los frigoríficos

Desde los tiempos en que el carnicero ambulante vendía la carne por unos pocos centavos, y regalaba los huesos para la sopa y el hígado para los gatos, han ocurrido cambios asombrosos.

En nuestros días, los frigoríficos son verdaderos pueblos. En ellos se bañan, matan y faenan los animales. En muchos hay fábricas de envases, con máquinas para estampar la hojalata, hacer dobleces, costuras, soldaduras, etc.

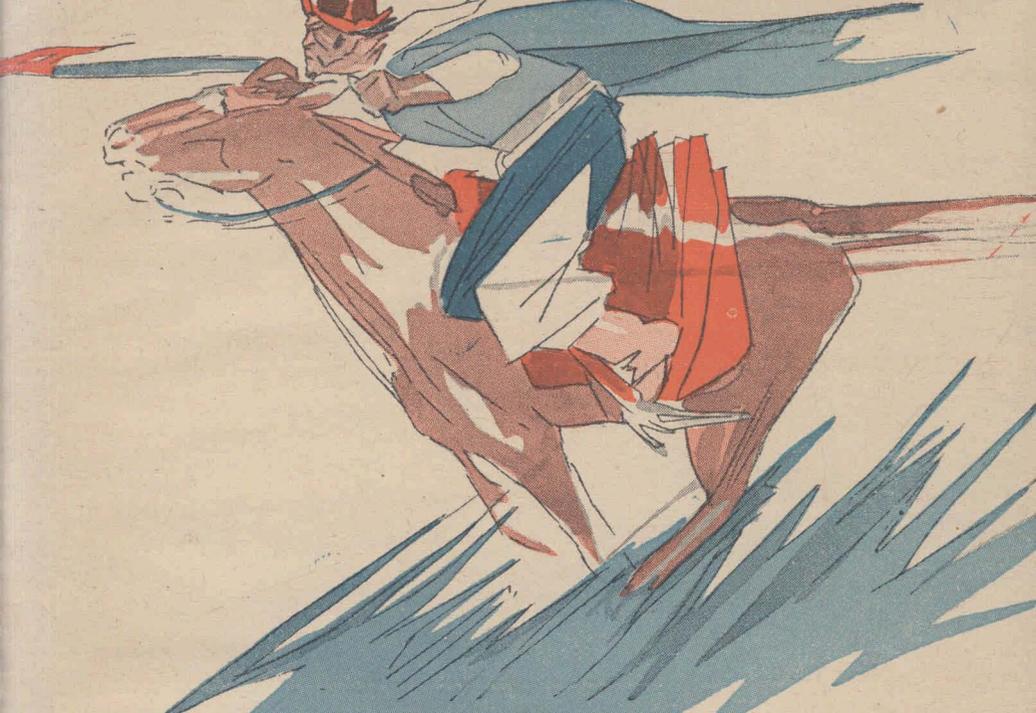
La higiene es una de las características de estos establecimientos. Las autoridades sanitarias revisan a diario las reses, y gracias a esta precaución nos vemos libres de enfermedades mortales que puede transmitir la carne.

En los frigoríficos se aprovechan los cueros que, debidamente salados, se venden a las curtidurías. Los intestinos pasan a sitios adecuados donde los lavan, clasifican y acondicionan para hacer embutidos.

VOCABULARIO *Envases*: todo lo que envuelve o contiene artículos.—*Estampar*: señalar, marcar, imprimir.—*Res*: animal cuadrúpedo de ciertas especies domésticas y salvajes.—*Curtidurías*: sitios donde se curten y trabajan las pieles.

PARA QUE RETENGAS: Animales que nos proporcionan carne: vaca, buey, ternero, cordero, cabrito, cerdo, jabalí, conejo, liebre, aves, peces, etc.

En algunos países (Francia) se come carne de caballo y de asno.



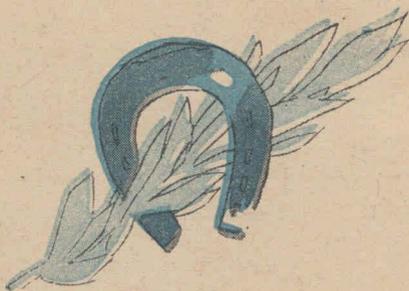
Caballito criollo

Caballito criollo,
tan pequeño y tan fuerte,
para ti no hay distancia,
ni fatiga, que acierte

a parar tu carrera.
Atraviesas las pampas
como flecha ligera;
bien seguros estampas

en el barro tus cascos;
y no hay valle o quebrada,
ni desierto, ni selva,
que te cierre su entrada.

Caballito criollo,
tan pequeño y tan fuerte,
vivirá tu recuerdo
más allá de la muerte.





La alfombra mágica

(CUENTO)

Al nacer la hija del cacique, su hada madrina dijo:

—Cuando esté en edad de elegir marido, hilará las guedejas, de la mejor cabra, con este huso de plata; luego, tejerá una alfombra sin teñir la lana empleando una lanzadera de oro, y terminado su

trabajo, tenderá la espuma blanca de la alfombra a la entrada de su carpa. Todo el que la pretenda deberá pisar el maravilloso tapiz, que adquirirá el color de su defecto predominante, y sólo se casará, si quiere ser feliz, con el que no haga cambiar el color de la lana.

Cuando llegó la época de buscarle marido, la indiecita hiló, con el huso de plata, la mejor lana y, con la lanzadera de oro, formó la trama de la alfombra que pronto lució en la entrada de su vivienda.

Llegó el primer pretendiente, cacique audaz y arrogante de una tribu vecina, pero al pisar la alfombra, ésta se tiñó de rojo y reveló su mal carácter.

Rechazado el primero,



se presentó otro, y el tapiz adquirió un tono amarillento, signo de la envidia, que animaba sus actos.

Así pasó por el verde, cuando el solicitante tenía mal genio, negro cuando era perverso, dorado cuando se manifestaba avariento...

Desesperaba el cacique de casar a su hija, cuando llegó un pastor de cabras, que vivía en la montaña, a ofrecer el producto de su trabajo. Sin pensarlo, pisó la alfombra mágica y ésta no se alteró.

Es que el indiecito era alegre como el retozar de su rebaño en el monte, bueno como la más mansa de sus cabras, desconocedor de la envidia, generoso, porque no ambicionaba otra fortuna que la de su libertad.

Con él se casó la hija del cacique y fué feliz como se lo anunciara el hada, porque supo valorar el alma de su marido y vivir en la montaña en contacto con la magnífica naturaleza.

VOCABULARIO: *Hilar*: reducir a hilo, seda, lana, algodón, etc.—*Guedejas*: lanas largas.—*Huso*: instrumento que sirve para torcer la hebra.—*Lanzadera*: instrumento que sirve para pasar el hilo entre la malla.—*Tapiz*: alfombra, tejido grande, de lana, seda, etc.

Las manos del bebe

Tiene mi bebe,
las manitas más blancas
que Blanca Nieve,

y unos hoyitos
donde buscan los besos
tibios niditos.

Son sus deditos,
regordetes y tiernos,
lindos pollitos;

si se los tomo,
entre besos y risas
yo me los como.



Conversación entre microbios



MICROBIO 1°—¡Vaya, amigo! ¿Cómo llegaste?

MICROBIO 2°—Sencillamente, cuando la boca en que vivía dió un beso a la que te sirve de casa.

MICROBIO. 1°—¿No te encontrabas a gusto?

MICROBIO 2°—Para decirte la verdad, esa boca estaba demasiado cuidada.

MICROBIO 1°—¿Los dientes no tenían cómodas grutas para pasar la noche?

MICROBIO 2°—Ni una sola. Su dueña los cepillaba mañana y noche con movimientos horizontales y verticales. Estaban más blancos que la leche.

MICROBIO 1°—Así comprendo que buscaras otro alojamiento.

MICROBIO 2°—¿Cómo te tratan aquí?

MICROBIO 1°—Muy bien. Jamás me molestan con

barridos inoportunos. Tengo grutas para elegir, y hasta un túnel que va de una muela a otra.

MICROBIO 2º—¿Y la comida?

MICROBIO 1º—Es abundante. ¡Con decirte que la dueña no conoce las pastas dentífricas!

MICROBIO 2º—Tanta comodidad no puede ser duradera.

MICROBIO 1º—Eso es lo que temo, pues oí que la propietaria estaba enferma.

MICROBIO 2º—Mientras tanto disfrutemos de las comodidades que nos brinda.

MICROBIO 1º—A veces siento remordimiento por el mal que le causo.

MICROBIO 2º—La culpa es de ella, ¿por qué no cuida su boca?

CONSEJOS: Tus dientes son perlas: cuidalas como tales: 1º Cepíllalos al levantarte. 2º Cepíllalos después de comer. 3º Cepíllalos al irte a dormir. 4º No cortes con ellos hilos ni nada que pueda estropear su esmalte. 5º Visita al dentista una vez al año por lo menos.

Lava...



Lava tus manos, chiquillo; que ellas estén limpias para que no dejen manchas sobre las cosas.

Lava tu cara, chiquillo; deja que brille, que atraiga como un espejo.

Lava tu boca, chiquillo; que sea su aliento como el de la primavera.

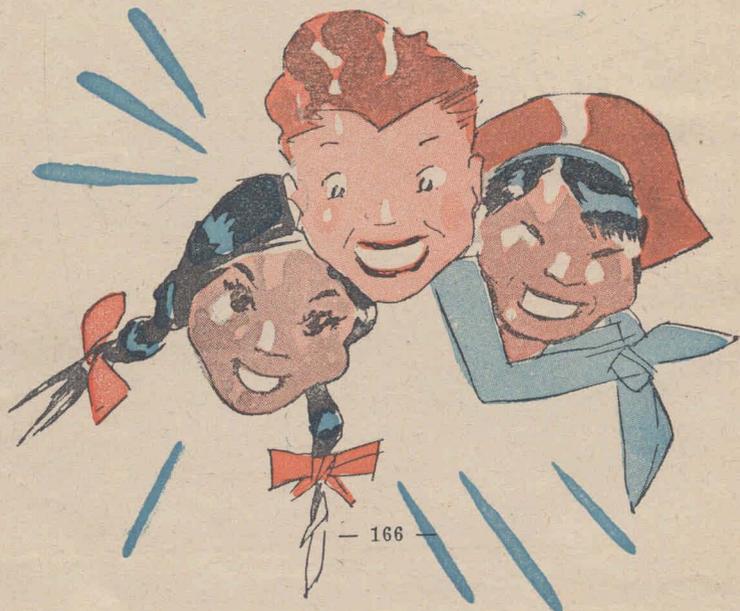
Lava tu cabecita; que luzca como el sol, si es rubia, o como el azabache, si es morena.

Sumerge todo tu cuerpecito en el agua, como en un líquido maravilloso; de ella saldrá más fuerte, más sano, como una estatuilla de mármol, si es blanco, como una de bronce, si es trigüeño.

Pero no olvides de lavar tus pensamientos y deja

que se lleve el jabón de las buenas intenciones todas las malas ideas: la pereza, la gula, la soberbia, la falsedad, la calumnia...

Entonces, serás tan puro como el agua de la fuente y cantando, como ella, irás por los caminos haciendo el bien.



INDICE

ÍNDICE

	PÁG.
Prólogo	7
ASUNTO 1.— <i>Cómo vamos a trabajar este año</i>	
Compañera	9
Carta de un niño que estuvo en este grado	11
ASUNTO 2.— <i>El trabajo</i>	
Las tareas de la madre	13
La cocina	15
En la carpintería	17
El pintorcito	18
Los albañiles	20
El oficio mudo	22
La granja	24
Auxiliares del hombre	26
El nido	28
Los horneros	29
El castillo de cera	31
Vidas ejemplares	33
ASUNTO 3.— <i>El suelo</i>	
Accidentes del suelo	35
El rancho	37
Útiles de labranza	39
La cosecha de antaño	40
Pastos duros y pastos blandos	41
Las hormigas	42
La fiesta de la vendimia	43
El árbol de navidad	44
En las islas del Delta	46
La sal es indispensable	48

	PÁG.
En el reino mineral	50
El herrero (cuento)	51
La cal	53
Ladrillo y cemento	54

ASUNTO 4.—*Buenos Aires en la época colonial*

Buenos Aires	55
La galera	56
Vendedores ambulantes	58
El puerto de Buenos Aires	59

ASUNTO 5.—*Invasiones Inglesas*

Juan Martín de Pueyrredón y sus húsares	61
La Reconquista	62
La calle Defensa	63

ASUNTO 6.—*Semana de Mayo*

La Plaza Mayor y la del Fuerte	65
La primera noche de la patria libre	67
La fiesta de la escolita	69

ASUNTO 7.—*Belgrano*

La bandera	70
El escudo	71
Belgrano	72
El Himno Nacional	73

ASUNTO 8.—*Nuestra Ciudad*

La calle	74
Caminito de la escuela	75
El vigilante	76
Para el cartero	77
Imprudencia	79
Urbanidad	81
El teatro Colón	82
La Avenida Costanera	84
Excursión	85
Parque Tres de Febrero	88
Mitre	89

ASUNTO 9.—*Congreso de Tucumán*

A la casa de Tucumán	90
Los gauchos de Güemes	92
9 de Julio	93

ASUNTO 10.—*San Martín*

Escuela de héroes	94
Una cordillera en miniatura	95
La estatua de San Martín	96

ASUNTO 11.—*El agua*

El viaje de un microbio	97
Familia de ingenieros	99
El castillo de escarcha, granizo y nieve	101
La inundación	103
La aplicación del vapor a la navegación	105
Exploradores	106
El yacaré	109
En el estanque	111
Las ostras	113
El caracol maravilloso. I	114
El caracol maravilloso. II	116
Los camalotes	118
El buzo	119
El torrero	121

ASUNTO 12.—*El aire*

Las estaciones	123
El viento quiere	125
Ciclón	126
Los pararrayos	127
Las nubes	129
El cóndor vencido	131

ASUNTO 13.—*El juego*

El sol	133
El volcán	135
En la carbonera	136
El alumbrado	138
Ríe mejor quien ríe último	139
Los bomberos	141

ASUNTO 14.— *Descubrimiento de América*

La voluntad	142
Viviendas indígenas	144
La leyenda del rey blanco	145
El moderno Magallanes	147

ASUNTO 15.— *La producción agrícola y ganadera*

Los molineros	149
El maíz	150
El lino	152
Campos de pastoreo	153
La vaca	154
Los frigoríficos	156
Caballito criollo	157
La alfombra mágica (cuento)	159

ASUNTO 16.— *El cuerpo humano*

Las manos del bebe	162
Conversación entre microbios	163
Lava	165

